

como la madre: suele enfermar de abudãcia de leche, quãdo no ay quien la tome el pecho: así nuestro Dios a nuestro modo de entender, dezimos que enferma de abundãcia de leche de misericordia, quando los pecadores no le tomã aquellos pechos de sus misericordias: Quien dize esto? dizelo Ilayas: *Et aperiatus est Dominus, quia non est qui occurrat: La Original: Infirmatur Dominus, quia nõ est, qui occurrat:* enferma Dios, porq̃ no llegã pecadores a colgarle de sus pechos: y S. Bernardo dize, q̃ por estos dos pechos de Dios se entiẽde la misericordia de Christo, y su longanimidad, q̃ con estos pechos dos querria estar siempre a lo espiritual, alimentrãdo a los pecadores: *Gemina dulcedo suauitatis exuberat in pectore Iesu, longanimitas nimirum in expectando, & facilitas in donando.* Y es tanta la superabundancia de la leche de su longanimidad, y paciencia, q̃ le haze enfermar en la forma que dexamos dicho: y en este sentido pueden tambien los espiritus bienaueturados dezir a Dios: O si huuiẽse muchos que quisiẽsẽ tomar los pechos de las misericordias de nuestro Dios, que esto tie ne su Magestad por salud, *salus Deo nostro.*

Y como quando la madre

tiene los pechos llenos de leche, y el hijo propio no se los toma, va a buscar el hijo estraño que se los descargue: así nuestro Dios, y Señor como es tan rico de misericordias, quando no ay quien se las pida, el mismo va a buscar a quien comunicarlas, y se entra por las puertas de los necesitados, ofreciẽdoles la salud, como lo haze oy con este paralitico, que le ruega con ella, diciendole, *vis sanus fieri?* y no tiene su Magestad menos desseo de sanar de su enfermedad, que de darsela al paralitico: y así le dize: *Tolle grauatam tuam, & ambula:* porque sanando este, queda tambien sano el Hijo de Dios, en la forma que dexamos dicho.

Mandole echar el carreton a cuestras, que quiça fue la pena de su pecado, como lo aduirtio Eusebio Emiseno: diziẽdo, que la enfermedad corporal le vino de la enfermedad del alma, y esso le quiso dezir Christo nuestro Señor en aquellas palabras: *Noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat:* dize Eusebio Emiseno, que fue como dezirle; *Contingit tibi quia peccasti, iam noli peccare.* Que de dolores auria pa decido en treynta y ocho años, que de penas nacidas de sus culpas.

Dixo Iob: *Vidi eos, qui operantur*

Isai. 59.

Litt. Originalis.

S. Ber. ser. 9. in Cant.

Eusebio

Emis. de P.

Transf. ex
70. inter.

ventur iniquitatem, & seminant dolores, & metunt eos. Los Seté ta dizen mas a mi proposito: *Vidi eos, qui arabant absurda: qui autem seminant ea, dolores metent sibi*: los que siembran absurdos pecados, ofensas de Dios, q̄ piensan coger sino enfermedades, y dolores en esta vida, y en la otra. De los justos dize David: *Euntes ibāt, & flebāt mittētes semina sua, q̄ semilla sembrauan? lagrimas: Qui seminant in lacrymis in exultatione metēt*: los que sembrá lagrimas, cogen con gozo gloria: y donde nuestra Vulgata dize: *Euntes ibant, & flebant mittentes semina sua*: dize la letra original, *Euntes ibant, & flebant portantes semen pretiosum*. O que preciosa es la penitencia: las lagrimas, esto siembran los justos, y así cogeran descanso y gloria.

Psa. 120.

Litt. originalis.

Pero el pecador que su semētera es de maldades y ofensas de Dios, cogerá en esta vida, y en la otra, dolores y amarguras: que infierno de penas, treynta y ocho años en un carretón, y todo es cifra, respeto de lo que padeciera en el infierno si se códenara: dixo san Gregorio Nazianzeno, que las penas, y dolores en esta vida, nacidas del pecado son; la cartilla, el A.B.C. de las que se passan en el infierno: *Tormenta temporalia huius se-*

Gregor.
ian.

culi, plaga sunt prima elemēta. El niño que lee en el Christus, lee cada letra de por sí, el que lee de leydo junta partes: los tormentos, y penas en esta vida, nacidos de los pecados, son el A.B.C. no se juntá partes: si duele la cabeça, no duele el brazo, ni el ojo: en el infierno juntanse partes; todo duele, son tormentos cófederados, que se mancomunan para atormentar: acá el mayor dolor priua al menor: allá en el infierno todo se siente: esto pues quiere dezir el Santo, quando dize: *Tormēta huius seculi plaga sunt prima elementa.*

Y para que veamos quantos terribles son las penas del infierno, tengo de declarar un lugar de Tertuliano, el qual llamó al fuego del infierno, *amulus ignis*: fuego tematico, o fuego temoso. Dos exposiciones daremos a este lugar. La primera sea, que el condeñado con su culpa, y porfiada cótumacia tira a deshazer a Dios, porque la culpa mortal a esto se endereça: dize el fuego del infierno, como si fuera racional: así condenados que tirays a deshazer a Dios? pues yo os deshazere a vosotros; ni el códenado puede salir con su pretension, ni el fuego tampoco: y así siempre andan en esta emulacion, & *amulus ignis*.

Tertulian.

La segunda exposicion: el ser tan porfiado el fuego del infierno, y tan actiuo, y juntamente tan discreto, parece q̄ le prouiene de ser ciego: el fuego deste mundo tiene dos cosas, alúbra, y quema: el del infierno quema, pero por ser ciego no alumbra: parece que es pensamiento este de san Gregorio Magno, que es ciego, y por el consiguiente, que no alumbra; porque hablando del, dize: *In inferno est ignis inextinguibilis, frigus intolerabile vermis immortalis, tenebra palpabiles.* Si ay fuego, como dize que ay tinieblas? porque es fuego ciego, que no alumbra.

S. Gregor.
Magn. in
moralibus.

Sucedele al fuego del infierno lo que a vn hóbre ciego, que lo que le falta [de vista, y de luz en los ojos, se le redobla en el sentido del tacto: y assi vereys ciegos que tocan vn organo mas diestramente que los que tienen vista, que es aquello? yo os lo dirè, que lo q̄ le falta del sentido de la vista, se le afina, y aguza en el sentido del tacto: y ay ciegos tan diestros, que por el tacto conocen, y saben como han de tratar a cada vno, con que cortesia, atendièdo a la calidad de la persona.

El fuego del infierno es ciego, pero lo que le falta de luz se le redobla, y aguza en

el tacto, y como si tuuiera entendimiento, por el tacto conoce las almas de los condenados: digamoslo afsi, y sabe en quantos grados ha de atormentar a cada vna, atendièdo a la calidad de las culpas, effo es, *amulus ignis*: fuego, que como es ciego, es porfiado, y actiuo, q̄ està aguardado para atormentar a los q̄ en esta vida sembrã culpas. O pecadores tomad exemplo en este paralitico, mirad de su pecado las penas que cogio! y pues teneys mejor piscina q̄ en la vieja ley, q̄ es el Sacramento de la Penitencia: aculla los enfermos aguardauan la misericordia de Dios: acà las misericordias deste Señor aguardan a los hombres en este Sacramento, o piscina santa, dõde se encierra virtualmente la Passiõ del Hijo de Dios: quiero que entreys todos en esta piscina, pues muchos estays paraliticos; entrad vos damaza hermosa, ay Padre q̄ no me atreuo, q̄ ay clauos en essa piscina, y me clauarè: y aun por effo quiero q̄ entreys, porq̄ os claneys en vn clauo de la passiõ, q̄ soys vna andariega, y no parays vn puto en casa.

Entrad gloton en esta piscina, no me atreuo, q̄ ay hiel, y vinagre, y aun por effo, por que se corrijan vuestras golosinas: entrad vos Duque, y

Feria sexta del primer

vos Marques, q̄ estimays mas vuestro cuerpo, que vuestra alma, ay açotes en el piscina, y no me atreuo a entrar, y aũ por esso quiero que entreys, que viuis como vn barbaro gentil, sin saber que cosa sea mortificacion, el cuerpo oloroso, y el alma hedionda. Yo digo que la mortificacion es el interprete entre el espiritu, y la carne. Llega vn redentor a redimir cautiuos a Tetuan, topa con vn Moro con quien quiere cõcertar el rescate de quatro cautiuos, el redentor habla Christiano, y el Moro algarabia, q̄ remedio, que no se entienden? yo lo dire: Entre de por medio vn interprete, y este harà que se entiendan.

La carne habla algarabia del mundo, todo quanto dize, es, comer, holgar, reyr, y perder tiempo, descãsa en los deleytes, en los entretenimie tos vanos, en las torpezas, y liuidades asquerosas: esto busca, esto desea, esto pide, lãguaje es este que no le entien de el espiritu.

El alma habla diferẽtemen te, todas sus cõuerfaciones sã del cielo, todo es oraciõ, cõtẽ placiõ, ayuno, frequẽcia de Sacramẽtos, perdonar injurias, no entiẽde este lãguaje la carne: de modo, q̄ si el alma dize, cuerpo mio y carne mia, pues

me has hecho ofender a Dios, mortificate ayunando, para q̄ nos perdone: respõde la carne, no entiẽdo la lingua: repite el alma, mira q̄ nos han de tomar estrechaquẽta en el juyzio de Dios: põte vn silicio, disciplina. Responde la carne, no entiẽdo la lingua. Replica el alma, diziẽdo: carne mia, y cuerpo mio, es posible q̄ no me entiẽdes, auiedo tãtos años q̄ andamos juntos, y q̄ viuiamos juntos, pidote por Dios, q̄ porq̄ esculemos el cõdenarnos, pues has descãsa do, y tomado plazer en los cõtentos del mũdo, q̄ te estès cõmigo vn rato en oraciõ, puesta de rodillas con gran deuociõ. Respõde la carne, no entiẽdo la lingua: pues que remedio, que no se entienden el espiritu, y la carne: porq̄ el habla lenguaje del cielo, la carne algarabia del mundo.

Como lo dixo S. Iuan tratando de los que hablan la algarabia del mundo; *Ipsi de mũdo sunt, ideò de mundo loquuntur, & mundus eos audit: nos ex Deo, sumus, qui nouit Deum, audit nos, qui non est ex Deo, non audit nos, in hoc cognouimus Spiritum veritatis, & Spiritum erroris.* El remedio que puede auer es, que entre de por medio la mortificacion, que es el interprete entre el espiritu y la carne.

San Ioan
epistola ca
nonica.

Prouer. 5.

Entrad donzella tambien en esta piscina, que ay donzellas en esta Corte, que andan mas que si fuerã solteras: no paran vn punto, de la plateria a la calle mayor, y de aqui a san Geronymo, sin perdonar fiesta, ni comedia. Dixo el Sabio: *Latare cum muliere adolescentia tua, cerba charissima, & gratissimus hynnulus.* Llamacierva a la muger: porque quando este animal està emboscado en soledad, està seguro: en saliendo a campear, quede caçadores, que de perros, escopetas, redes para caçar la cierva: llamar cierva a la muger, es, porque en su recogimiento està segura, en saliendo a campear por el prado, que de perros, que de lazos, que de caçadores en esta calle mayor, puestos a espera, aguardando passe la cierva: y como a este animal en vna parte le hieren, y en otra va a morir: así en la calle mayor, y plateria desta Corte, estan puestos en espera los caualleros liuianos, tiranla vna joya de oro, o vna pieça de tela de Milan con que la hieren: veys aqui herida la cierva, vase desangrando por estas calles, y allà va a morir a las espesuras de las riberas de Mançanares. O mugeres perdidas, sin temor, sin consideracion, que anteponeys vn

interes temporal a vna eternidad que no se acaba. Entre mos todos en esta piscina del santissimo Sacramento de la penitencia, pues todos somos pecadores, para q̄ salgamos limpios, y lauados con la sangre de Christo: digamos algo a V. S. Illustrissima villa de Madrid, de aquellas palabras que dixo Christo de Iudas: *Qui intingit mecum manum in paropside, hic me tradet*, se colige, q̄ aquella noche en aquella cena cenauan en diferentes platos: porque si todos metieran la mano en vn plato, no era señalar a Iudas por el traydor que auia de hazer la entrega: lo mismo se pudiera entender de todos, si todos metieran la mano en vn plato: lo cierto es, que Christo nuestro Señor hizo a cada vno su plato: Iudas no contándose con su racion, metia la mano en el plato de Christo, y no le dexaua comer bo-

S. Matth.

26.

S. Hieron.

in Mat. 26

Tiene ya esta noble villa señalados sus platos: a los Regidores tienen sus gajes, sus intereses: pues en que echaremos de ver quien es el Iudas del regimiento? quié, yo

Dominica secunda

lo dirè, el que no se conten-
ta con su plato, sino quemete
la mano en el plato de
Christo: los bienes de lavilla,
por ser bienes de comun, ha-
zienda de pobres, es el plato
de Christo, el q̄ aqui mete la

mano es el Judas desta Con-
gregacion: paralitico està,
enfermo està, entre tambien
en la piscina, para que Dios
le dè su gracia, y despues su
gloria.

**DOMINICA SECVNDA
QVADRAGESIMAE.**

Predicose en la Parroquia de san Miguel
de Madrid.

*Assumpsit Iesus Petrum, Iacobum, & Ioan-
nem fratrem eius. Matth. 17.*



EN esta solemne
fiesta del Tabor
parece que nos
haze soledad la
Reyna del cie-

lo: bien fuera la lleuara su Hi-
jo consigo, para que partici-
para de aquella gloria: pero
facanos desta duda san Leon
Papa: el qual dize, que el lle-
nar Christo aquellos tres dis-
cipulos, y no a su Madre, fue
en ellos falta de animo, falta
de Fe, falta de luz, y de gracia
y que para alentarles, y qui-
tar el escàdalo de la Cruz, los
lleuò cõsigo, dize assi el Sãto:
In qua transfiguratione illud quidè

*principaliter agebat, vt de cordi-
bus discipulorũ crucis scãdalũ tol-
leretur, ne cõturbaret eorũ fidẽ ro-
lũtariã humilitas Passiõis.* Pues
como en la Virgen N. Señora
no auia de auer falta de Fe, ni
la Cruz no la auia de causar
escandalo el no lleuarla al Ta-
bor, fue gran fauor que se la
hizo, y mēgua de su persona
si allà fuera: para que seamos
participantes de vn rayo de
luz desta gloria, ha de ser por
el camino de la gracia, esta
nos alcançará esta purissima
Señora, y mas si la obligamos
con la oracion del Aue Ma-
ria.

*S. Leo Pa-
pa in ser.
de transfi.*

DISCURSO I.

Que siendo los hombres criados para la bienaventuranc̃a, son tã remissos en buscarla, q̃ algunos parece q̃ no la quieren, y que este misterio nos enseña a estimarla en lo que es razõn.

MAravillosa parafrasis d̃l misterio de la trãsfiguracion del Hijo de Dios, son aquellas palabras de san Pablo, de la carta que escribio a los Hebreos: Itaq; relinquitur Sabbathismus populo Dei, qui enim ingressus est in requiem eius, etiam ipse requieuit ab operibus suis, sicut à suis Deus: Festinemus ergo ingredi in illam requiem, ut ne in idipsum, quis incidat incredulitatis exemplum: S. Chrysostomo, san Teodoreto, san Ambrosio, san Anselmo, santo Tomas, Dionisio Cartusiano, y casi todo el comun de los Santos, dicen, que aqui el Apostol habla de la gloria, y felicidad eterna que Dios tiene guardada para los hijos desta Iglesia Catolica, no para el Iudio, que contumaz guarda oy dia la ley de Moysen, aguardando al Mesias: ni para el Hereje que no se sujeta al Pontifice, cabeza desta Iglesia, esposa de Christo nuestro Señor, ni para el Gẽtil, que no entra por la

puerta del bautismo, sino populo Dei, para su pueblo quiere nuestro Dios su gloria.

Llamala Sabatismo, itaq; relinquitur Sabbathismus populo Dei, tomando la metafora del dia del Sabado, que era el dia del descãso del pueblo de Dios, Sabbathismus, es como abstracto del Sabado, q̃ significa el verdadero descãso, que es la gloria: y por esso Anselmo dixo: Sabbathismus ergo nõ solũ verũ, & omnimodã requiẽ desinat, sed innarrabile gaudiũ, atq; spiritualiũ affluentia, y S. Ambrosio, istud verò Sabbathũ Dei, quicumq; intrat requiescet perpetuò ab operibus suis, sicut à suis Deus, de modo, que significa aquella felicidad eterna, y aquella gloria, aquel descãso, que jamas se ha de acabar.

El intento del Apostol en este lugar, es alentarnos en la penitencia, y en los trabajos, diziendo, que tiempo llegará en que descansaremos, y por esso dize: Qui enim ingressus est in requiẽ eius: etiã ipse requieuit ab operibus suis, sicut à suis Deus, q̃ como despues de los seys dias del trabajo de Dios, de la obra de la creacion descansò al setimo dia: assi a los seis dias del trabajo de nuestra vida, se seguira el setimo del descãso eterno, a quien llama Sabatismo.

Ofrecefeme aqui yna dificultad:

S. Ansel. in Paul. ad Hebr. 4.
S. Ambr. in Paul. cap. 4. ad Hebr.

Genes. 2.

S. Pab. ad Heb. 4.

S. Chryf. S. Theoa. S. Ambr. S. Ansel. Dionisius Cart. omnes in Paul. ad Hebr. 4.

Dominica secunda

cultad, y es, porq̄ en la creacion señala vn solo dia de descanso, auiedo precedido feys de trabajo: parece que es mayor el trabajo q̄ el premio? Responde san Anselmo a esta duda, que si se aduerten aquellos feys dias en q̄ crió Dios todas las cosas, se componian de tarde, y mañana: *Factum est vespere, & mane dies vnus: factum est vespere, & mane dies secundus.* Todos tenian su mañana, y tarde: pero en llegando al dia septimo en que descansó Dios, no puso mañana, ni tarde, para significar, que todos los trabajos desta vida tienen su mañana, y su tarde, su principio, y su fin, pero el dia de descanso, y gloria, significado en el dia septimo en que descansó Dios: el qual ha de correspondier a mis trabajos: esse dia no, dize la Escritura, tenia tarde, ni mañana, no ha de tener fin aq̄l dia de descanso eterno, dize san Anselmo: *Sicut enim Sabbatum in quo Deus requieuit, non legitur habuisse vespere, sic requies iustorum non habebit finem, quia sicut Deus cessauit ab operibus, sic illi cessabunt perpetually ab omni opere, liberi penitus ab omni laboris anxietate.*

Ansel. in Paul. ad Hebr. 4.

Passa adelante el Apostol, y dize, *festinemus ergo ingredi in illam requiem*, como si dixera, demonos priesa à merecer

esta gloria con muchas obras buenas. San Ambrosio: *Festinemus ergo ingredi in illam requiem, ne fides sit ociosa*; porq̄ auq̄ mas Fè tengamos, si nos faltã las obras, no hemos de entrar en el cielo, *ne fides sit ociosa*, procuremos no sea la Fè ociosa. Quando vn ciudadano vezino de la Señoria de Venecia ha de edificar casa, como esta fundada sobre agua, es concierto que la Señoria edifique debaxo del agua, y que en saliendo el edificio fuera a arrasar con ella, encima della edifique el ciudadano. La Señoria de la Iglesia está fundada sobre las aguas del bautismo, a todos los que quieren ser ciudadanos suyos pone los cimientos de Fè en aquella agua misteriosa: luego el bautizado en llegando el vso de la razón sobre los cimientos que la Iglesia puso de Fè ha de obrar amando a Dios, frequentando Sacramentos, y juntado muchas obras buenas, esso es pues lo que dize el Apostol, *festinemus ingredi, &c.*

S. Ambr. in Paul. ad Hebr. 4.

San Anselmo ponderando esta palabra, *festinemus ingredi in illam requiem*, dize assi: *Neq; vbi supra in his terrenis, qua nos impediunt inhereamur: viuamos siempre a vista del premio, sin q̄ sean poderosas estas cosas presentes visibles, para retardarnos*

S. Anselm. vbi supra.

nos

nos en el camino del cielo.

Quiero proponer vna duda, a ver si ay quien me responda a ella: porque Dios hizo gala de llamarse Dios de Abraham, Dios de Iacob, y de Isac, no fuera mayor gran deza que se llamara Dios del cielo, y de la tierra, o q̄ tomara por blason llamarse Dios del Sol, Luna, o Estrellas, por que Dios de Abraham?

Dexo innumerables respuestas, y voy a la verdadera, q̄ es de S. Pablo, q̄ dize assi: *Fi- de Abrahã demoratus est in terra repromissionis, tanquam in aliena, in casulis habitando, cum Isac, & Iacob coheredibus repromissionis eiusdem: expectabat non fundamenta habentem civitatem, cuius artifex, & conditor Deus.* La Syriaca dize: *Expectabat civitatem habentem fundamenta, cuius artifex, & conditor Deus,* Gran Fè la de Abraham, q̄ viuiendo en la tierra de promission, viuia como en tierra agena, no se casaua con ella, y fiendo tã poderoso, y viuiendo tã tos años no edificò palacios; ni para el, ni para su hijo, antes quiso viuir en choças: *In casulis habitado cū Isac, & Iacob coheredibus re promissionib⁹ eiusdem,* y da la razon S. Pablo: *Expectabat civitatē habentē fundamenta, cuius artifex, & conditor Deus.* La razon porque hazia poco caso de la tierra de

promission, viuiendo en choças, y cabañas, es, porque siempre tenia la mira puesta en la gloria: y quien viue a vista de los bienes eternos, haze poco caso de todo lo temporal: assi lo declara Anselmo: *Non enim magna domorū edificia construebat, sed parua illi sufficiebāt tuguria: quoniam mens cius alio tēdebat, & ipse semper exultē se credebat in quocūque loco presentis mūdi positus esset.* Cocluye San Pablo, diziendo: *Propter quod Deus non confunditur vocari Deus eorum:* porque estimò en poco lo temporal, y viuiò como peregrino a vista fiẽpre del cielo: por esto dize S. Pablo, q̄ no se afretã Dios, antes haze gala de llamarse Dios de Abraham, Dios de Isac, y Dios de Iacob: *Propter quod Deus non confunditur vocari Deus eorum.*

Dize S. Maximo, que quando Iudas lleuò los treynta dineros a los Sacerdotes, q̄ cõ particular inspiraciõ del cielo por ser precio de la sãgre del Hijo de Dios, determinaron q̄ se comprasse con ellos vn campo para enterrar peregrinos: dize el santo: *Vt quibus non est in mundo possessio, ijs in Christo sit sepultura,* para los que en esta vida viuen como peregrinos, se adjudica el precio de la sangre del Hijo de Dios.

S. Ansel. in Paul. ad Hebr. 11.

Sã Maxi. bomil. de proditio. ne Iudæ.

S. Pab. ad Hebr. 12.

Trans. Syr. ad Hebr. 11.

Dominica secunda

Y buelue a dezir el fante, que por estos peregrinos se entiendo tambiẽ, los que son peregrinos de los contẽtos, y glorias del mundo: de modo, que del precio de la sangre del Hijo de Dios no se cõ prò jardin, no ribera, no casa de campo cõ fuentes de porfidos, y jaspes, sino sepultura para los que renuncian el mundo, y sus vanidades, *qui renuntiantes seculo, & nihil possidentes in mundo in Christi sanguine requiescunt*: dize san Maximo, estos tienen mas acciõ a la sangre del Hijo de Dios, estos merecẽ descansar en el fruto de su pasiõ, y llevarse las primicias de sus misericordias.

ubi supra.
Genes. 1. A proposito desto viene lo q̄ dize el glorioso Padre san Agustín: q̄ porque Dios quãdo criò el mũdo, auiedo echa do la bendiciõ a todas las cosas, no echò la bendiciõ a las yeruas: y responde el fante, no las quiso bendezir: porq̄ con las rayzes que tienen como cõ otros tãtos braços se abraçan con la tierra, *quia per fimbrias, & radices in lateribus terra inhaerent*: criaturas q̄ se abraçan cõ la tierra cõ tã estrechos abraços no merecen bẽdiciõ de Dios: disimulada mẽte en este disfaor amena za nuestro Dios a vnos hombres q̄ tienẽ el afecto cosido,

y pegado cõ los bienes tẽporales, olvidados d' los eternos.

S. Greg. Magno dize, q̄ el primer hõbre q̄ descõfiò del cielo fue Cain: y juntamẽte este fue el primero q̄ edificò ciudad en la tierra: para q̄ se eche de ver, dize el fante, q̄ al passo q̄ los hõbres tomã possessiõ, y echã rayzes, y ponen ci miẽtos estables, y hõdos en esto tẽporal a esse passo se vã enflaqueziẽdo las esperanças del cielo hasta venir a descõfiar de Dios: *Ut aperitẽ monstrare tur, quia ipse, qui primus in terra fundamentum posuit à soliditate caelestis patriæ alienus fuit.*

S. Gregor.
Magno. 6.
libr. mor.
cap. 3.

Y auiedonos criado nuestro Dios entre quatro elemẽtos, puso los dos opacos, y sombrios debaxo de los pies, como sõ la tierra, y el agua, para q̄ nos encubrà el infierno, no quiere este Señor tratarnos como a esclauos, amenazãdo cõ la pena: los dos elemẽtos diafanos, y trãsparẽtes, como sõ el ayre, y el fuego, puso sobre la cabeça para q̄ no me encubrà el cielo, sino q̄ me le dexen patente, que gusta vi uamos a vista de la gloria. Es so pues es lo q̄ dize S. Pab. en el lugar cõ q̄ di principio a este discurso: *Festinemus ergo ingredi in illã requiẽ, nequis incidat incredulitatis exẽplũ.* Demonos priessa a merecer aquel Saba tismo eterno, y creamos, q̄ es mucho

Sã Agust.
lib. de Ge-
nes. ad li-
teram.

mucha lo q̄ nos espera, y no nos suceda, dize el Apóstol lo q̄ a los del viejo testamēto, a quiē se prometió el descāso de la tierra de promission, q̄ por falta d̄ Fè, y obras no entraró sino qual, o qual en ella.

De todo lo qual tenemos motiuo en el Euangelio: ay gloria: *transfiguratus est ante eos: ay trabajos, y obras por dōde se alcança, pues en medio della tratana Christo de su Passiō, y muerte: y así porq̄ Pedro queria gozarla sin trabajos, diciendo, faciamus hic tria tabernacula, le llama vn Euāgelista necio, nesciens quid diceret.* Vamonos poco a poco por el Euāgelio, y trataremos mas en particular deste misterio.

DISCURSO II.

Que aunque comparemos la soledad a cosas grandes, quedamos cortos, sino la cōparamos a las entrañas de la Madre de Dios, y que la soledad dispone para la oracion, y la oracion para la transfiguracion.

Duxit illos in montem excelsum seorsum.

San Pascasio dize, q̄ aquellos discipulos merecieron gozar de aquel fauor de la gloria del Tabor, que tuvieron ventura de retirarse a la

soledad cō Christo N. S. *Vti que qui ascenderunt cum eo super montem excelsum secreto, & seorsum ab omni frequentia seculi, ac strepitu terrena perturbationis segregati.* O alma si aprendieses del Hijo de Dios a amar la soledad, que de fauores te haria este Señor, y que de vezes te hallarias transfigurada en otra mas feruorosa, y mas bella.

A cosas grandísimas comparã los santos, y graues Doctores la soledad, y quedan cortos mientras no la cōparã a las entrañas de la Madre de Dios. Sã Basilio entre muchos apellidos que la da, vno dellos es llamarla, *Curia caelestium senatorum.* La Corte dize, que es de los buenos despachos, y donde se alcançan todas las pretensiones de importancia: mirad la diferencia que ay desta Corte a vna aldea pequeña de Galicia: el que se cria en Madrid: y viue en el, nada le admira, ni el ver el palacio Real ni las fiestas que se suelen hazer tã suntuosas en esta Corte, ni la grãdeza de la plaça, calle mayor, ni la hermosura, y traje de las mugeres, porque està acostumbrado a ver semejantes grandezas; pero el que nació en vn cortijo, y se criò en el, y viene a la Corte, todo le pone admiraciō, y pasmo:

Sã Pasch. in Matth. 17.

San Basil. de laudibus heremi.

San Matt. 17.

Dominica segunda

llamar a la soledad, *curia caelestium senatorum*: es porque los q̄ acostumbra a yr, y venir a ella, estan tan acostúbrados a cosas grandes, y reales, q̄ quãdo buelue los ojos al mūdo, no hazé caso de lo q̄ ay en el. El pecador q̄ nunca entra en esta Corte d̄ la soledad, admirable, y lleuale tras si el lustre de las criaturas, la hermosura de las mugeres, la bizarría de los traxes, *curia caelestium senatorum*.

Vbi supra. Bueluela a llamar, *forax vbi superni Regis vasa formantur*. Tiene vn platero vn vaso abollado viejo, echale en el crisol, ponle en la fragua, saca vn vaso nuevo: llama S. Basilio a la soledad, fragua: porq̄ tal vez entra en ella vn alma abollada con muchas faltas, y quiebras: y alli se renueua, alli hazé actos de cōtriciō de amor de Dios, de martirio: y la q̄ al guna vez entrò en pecado, sale bella mas q̄ los cielos, ya en estado de gracia, *forax vbi superni Regis vasa formantur, & ad perpetuum nitorem malleo pœnitentia percussa, ac lima salutifera correctionis erasse perueniunt*, es la soledad: y luego dize: *Est solitudo in qua humana anima creatoris sui imaginē in se restaurat, & ad suę redit originis puritatē*: quãdo vieredes vuestra alma, q̄ es vaso rico de Dios, afeada con culpas: si quereys

hermosfearla, y fundirla, para de vn alma fea con culpas, sacar vna hermosa sin escoria, ydos a la soledad.

Vamos haziendo vn ascenso en fauor de la soledad, subamos mas. S. Nilo Abad dize, q̄ la diferencia que ay de tratar con hōbres, o cō vos a solas en el retrete de vuestro oratorio, essa misma ay entre la agricultura, despues q̄ echò Dios la maldicion a la tierra, y el Parayso en el estado d̄ la inocencia, y gracia, dize el Sãto: *Negligamus agriculturam, spinas; & tribulos producentē, vti paradiſi custodes, atque cultores constitutamur, omnia relinquentes: vitam quietam, & solitariam complectamur*. Poned los ojos en la agricultura, y vereys q̄ de vezes despues d̄ cō sumo trabajo auer barbechado vna tierra, cohechadola, derramado en ella muy buen trigo, por todos estos beneficios, y fatiga lo q̄ buelue a su señor son espinas, abrojos, y malezas: así ni mas ni menos, q̄ de vezes cō la buena obra barbechastes al amigo, q̄ de beneficios sembrastes en el, y quãdo pefastes coger algū biē, o por lo menos alguna buena correspondēcia, quãdo llegastes a coger, cogistes trayciones, y maldades: fuera desto, q̄ es la cōuersacion, y trato cō los hōbres, donde suele auer

mur.

San Nilus
Abb. to. 5.
Biblior.
P. P. libr.
ascētio.

murmuraciones, y palabras ociosas? agricultura de do se cogen espinas de cien mil escrupulos, con que quedays lastimado y punçado el coraçon: por esso dize el Santo: *Ut paradisi cultores constituamur, omnia relinquentes; vitam quietam, & solitariam complectamur.* Que es nuestra alma en soledad? parayso: alli con poco trabajo produzelà açuzena de la castidad, el lirio azul del cielo de la salvacion de las almas: la rosa nacarada del amor de Dios entendido: O santa soledad! dichoso el que sabe retirarse del tropel del mundo a su sofsiego.

Poco es compararla a parayso: subamos más. S. Pablo la compara al martirio, pues pone a los solitarios en la lista de los Martires: *Quibus dignus, non erat mundus, in solitudinibus errantes, in montibus, & speluncis, & in cavernis terra.* Entre los demas martirios pone el retirarse a la soledad: porque tomarse vn hombre con tantos, y tã varios pensamientos como le acometen quãdo vn rato se retira a la oracion; las luchas de tentaciones cõ q̃ el demonio acomete, es vn martirio para almas puras, mas q̃ sufrir potros, catastas, cepos, y escorpiones, *Quibus dignus non erat mundus,* Teofilato: *Non est digna commutatio totius mundi*

pro illis. Puesto en vna valança este mundo con estos cielos q̃ veys, y en otra vn solitario, no pesa tãto en el aprecio de Dios como este: quiere dezir Teofilato, no le mercede este mudo al solitario: y asfi le lleua a otro mejor, q̃ es la soledad. Dize san Anselmo sobre este lugar: *Vnde, & Elias in caelum viuus est translatus:* porque no le merecia el mundo, y asfi le lleuò a la soledad.

Y no solo las criaturas racionales se mejoran en la soledad; sino tambiẽ las irracionales: el Sol, y la Luna despues del dia del juyzio, que es como el tiempo de la soledad, les yrà mejor de luz q̃ aora, q̃ atiẽden al gouerno del mundo. Dize Ifayas: *Et erit lux Luna sicut vt solis, & lumẽ solis erit septimplũ sicut lux septẽ dierũ.* Vẽdrà tiẽpo en q̃ la Luna tenga tãta luz como el Sol, y el Sol resplandezca siete vezes mas q̃ aora resplandece. Entra S. Geronimo declarãdo esse lugar, y dize esto serà: *Quando de terra nouã, & transferit habitus mundi huius, vt Luna, & Sol laboris, & cursus sui premia consequantur.* Recibirã por premio el dia del juyzio; quãdo estos planetas se quedẽ en soledad, sin auer criaturas a quien alũbrar, recibiran por premio el luzir la Luna como el Sol, y

4. Reg. 2.
Ansel. in
Paul. ad
Heb. 11.

Isai. 30.

S Hiero. in
Isai. 30.

Theoph. in
Paul. ad
Heb. 11.

del conocimiento de la esencia diuina, sino también de la persona del Hijo, y del Espíritu Santo, y de todas las criaturas posibles: pero aora vamos con la opinión de Escoto. De modo, que la vida de la soledad es tan admirable, que no solo como pite (con S. Basilio) como la Corte de Dios, con S. Nilo, con el Parayso, con S. Pablo, con el mártirio, como S. Geronimo, como el Sol y la Luna, con S. Paulino, como las entrañas de Maria, sino que la amó Dios, gustado de viuir solo por vna eternidad. O santa soledad, que dispones para la oración, la oración para la transfiguración, esta para los trabajos, *Loquebatur de excessu;* y los trabajos para la gloria perdurable de la resurrección, *Nemini dixeritis visionem donec filius hominis a mortuis resurgat.*

Pues siendo la soledad cosa tan importante, como son tan pocos los que la apetecen, y buscan? Si yo preguntasse a estos Cavalleros de Madrid: Venid acá, señores, gustays de retiraros alguna vez a alguna aldea del trafago de la Corte? Respondera: Padre no, que no me hallo bien en ella: pero si essa aldea es mia, de mis estados, amola, y alguna vez gusto de retirarme a ella a mirar por mi hacienda: de modo, que lo que le haze retirarse de la Corte con gusto, es ser suya la al-

dea. Quando yo veo que algunos hombres no sabén retirarse en soledad, y entrarse a contemplar dentro de su corazón, es señal que no es suyo el corazón, sino del demonio, que a ser suyo, tuuierale amor, y del trafago del mundo tal vez se retirará, y se recogerá a el. Esto desleuaua Iob, quando dixo: *Vtinam siterē & somno meo requiescerem cum regibus, & consulis terra, qui adificiant sibi solitudines.* San Gregorio Magno, que estos son los solitarios, que viuen como Reyes contentos en su soledad.

O quan engolfados andays en las ocupaciones del mundo, en el ruido y feruor de los negocios, por esso estan tan frias vuestras entrañas, para con Dios, y para las cosas de virtud. Aueys oydo aquello que dizen los Filósofos de los Antiparistasis? Preguntan los Filósofos: Señor, por que las bodegas, y cuevas, y los lugares baxos, que estan debaxo de tierra estan frios en el Verano, y calientes en el Inuierno? y responden, que esso nace de la Antiparistasis, y contrariedad de las calidades: está en el Verano el ayre de acá fuera muy caliente, y encendido con el calor, y fuego grande del Sol, y como el frio es su contrario, y no puede resistirse, y defenderse de

S. Gregor. Magn. in hunc locū.

S. Matth. cap. 17.

tanto calor, retirase, y retraese a la soledad de las bobedas, y lugares baxos, y allí está seguro, y descansa. Hermano, de dóde nace, q̄ esse interior de vuestras entrañas, y vuestro coraçon está tan frio, q̄ no ay yelo como el para para las cosas de virtud, y para retiraros vn rato a tratar con Dios en las cosas de vuestra saluaciõ? Sabeys de dóde? de q̄ el gran calor, y fuego cõ q̄ andays en las ocupaciones, y pretensiones del mundo, el demasiado feruor q̄ poneys en las cosas de acá, ha retirado la frialdad al coraçon, y os ha elado para obras de virtud, q̄ si anduuiessedes mas tẽplado, y frio en estas pretensiones, y negocios de mundo, entonces se recogeria el calor de deuociõ al interior. Ezechiel lo dixõ por estas palabras: *In multitudine negotiationis tuae repleta sunt interiora tua iniquitate.* Los Setenta: *Repleta sunt celaria tua iniquitate.* Y alude a mi parecer a las celdillas de las abejas: Quando las abejas andan con grãde zumbido dãdo bueltas a la colmena, y se amontonã al rededor de la piquera, y no osan entrar allã dentro, mala seña, no osan entrar las abejas; seña q̄ ay allã dẽtro algũ lagarto, o algũ animal dañoso, que las pone miedo, y las estorua la entrada.

Quantas vezes te dize Dios con vna inspiracion, q̄ te arrojas a tu celda, o a tu oratorio en lo interior de tu coraçon? y los negocios, y ocupaciones del mundo en q̄ andas cõ tanto feruor, y cuydado no te dãn lugar a ello, no te recoges allã dentro de ti, algũ lagarto ay en tu interior, o animal ponçoñoso de alguna ocupaciõ, o negocio temporal, y de mũdo, q̄ no te dexa entrar dẽtro de ti: el calor, y solitud, y el demasiado feruor q̄ traes en esso te tiene frias las entrañas, *In multitudine negotiationis tuae repleta sunt interiora tua iniquitate.* Recogete pues, vn rato a la soledad, q̄ solo ahi hallaras descanso, y quietud para tu alma: que por esso Christo a sus discipulos los sacõ del bullicio y tropel de la gẽre, y los retira al monte, para mostrarles su gloria, y a nosotros nos enseña, q̄ la soledad dispone para la oracion, y esta para la transfiguracion como lo veremos en el discurso siguiente.

DISCURSO III.

Que por la oracion le vino la gloria al cuerpo de Christo N. S. y particularmente quiso, que del alma le saliesse la hermosura de su vestido, por que se sepa de que luzes cada vno.

Quadragesima.

Et transfiguratus est ante eos.

Puesto en la soledad del monte Tabor el Hijo de Dios, luego se puso en oración, q̄ dispone mucho la soledad para la oración. Y dize S. Lucas: *Et facta est dū oraret species vultus eius altera.* O grãdeza de la oración! q̄ la estima en tanto el Hijo de Dios, q̄ cōdeuersele a su cuerpo la gloria que estaua en el alma, por natural cōsequencia, por razón de la vniō hipostatica, la primera vez q̄ su cuerpo tubo gloria, quiso q̄ le viuiesse por la oración.

Llamò san Iuan Climaco a la oración, *Infinita operatio*. Misterioso dicho; pero bien se verifica en la transfiguración del Hijo de Dios, que es la oración infinita para obrar: pues siendo Christo en quanto Dios la figura de la sustancia, y essencia de su padre eterno: y siendo en quanto hombre la imagen mas legitima, y puntual suya, como lo dixo san Pablo: *Qui cum sit splendor glorie, et figura substantie eius:* y en otro lugar, *Conformes fieri imagini Filij sui.* Tiene la oración tal fuerça, que es: figura la transfigura, y haze que la gloria que estaua en el alma, salga al cuerpo, transfigurado a aquel rostro bellissimo.

O fuerça grande de la oración!

Pöderemos mas este dicho de S. Iuan Climaco, q̄ la oración es, *Infinita operatio*, es infinita para obrar. Hugo Cardenal dize, q̄ no fue menor milagro el ver el cuerpo de Christo N. S. (siendo passible) cō tanta gloria en el Tabor, que verle despues de resucitado cō llagas, *Credendum non est, quod sicut post resurrectionem miraculose ostendit Christi cicatrices in corpore immortali, ita miraculose ostendit gloriam immortalitatis in corpore mortali.* Quien haze estos prodigios? La oración, que es *infinita operatio*. Llamase esta virtud en su operación infinita, por q̄ transfigura los hombres q̄ se dan a ella: y por q̄ no puede como en Christo N. S. sacar la gloria del alma al cuerpo, por no fer nuestras almas bienauenturadas como la del Hijo de Dios, q̄ haze la oración como es infinita en su operación, trastorna el cielo, y haze baxar a la gloria al que ora, para transfigurarle en otro mas hermoso. Digalo David: *Audiam quid loquatur in me Dominus, vt inhabitet gloria in terra nostra.* En poniendome en oración a donde mi Dios me habla al corazón, luego me hallo en la gloria, porque la oración la baxa a baxo, *Vt inhabitet in me gloria*

Hugo Car.
in Luc. 9.

S. Luc. 9.

S. Ioa. Climaco.
to. 5.
Bib. PP.
de oratione
virtutum
matre gradus 28.
S. Pab.

S. Pab. ad
Rom. 8.

Psal. 84.

Dominica secunda

Domini. Vease esta verdad en Moyses, q̄ de hablar muchas vezes en la oracion con Dios, dize la Escritura: *Nesciebat*

Exod. 34.

Moyse quod habebat faciem connotam ex consortio sermonis Dei. En la oracion se transfiguraua, y mudaua en otro más hermofo.

O quan misteriosamente la define san Iuan Climaco: *Oratio in qualitate sua est coniunctio hominis, & Dei, secundum actionem vero est mundi constantia lacrymarum mater, tentationis pons, omnium tribulationum impositus paries.* Miré el curioso, y el santo, y hallara, que la da a este modo muchos, y admirables apellidos. Lo primero, dize: *Oratio in qualitate sua est coniunctio hominis, & Dei.* Si miramos la oracion, segun su essencia, es de sangre tan noble, que tiene deudo, y parentesco cō Dios, es vnauio entre Dios y el q̄ ora.

Notò san Gregorio Magno, que el hombre tiene tres costados de villano, y vno de noble: está emparentado con las piedras y conuiene con ellas en el fer, con las plantas en el crecer, con los animales brutos en el sentir, con los Angeles, y aun con el mismo Dios en el entender las cosas diuinas, aunque no como ellos, *Habet autem commune esse cum lapidibus, vigere*

cum arboribus, sentire cum animalibus, intelligere cum Angelis.

O caso lastimoso, que se precie el hombre de aquellos parientes baxos, porque todo su trato es con cosas terrenas, y que toda la vida trate con ellos, y no se precie del costado más noble, tratando vn rato con Dios, con quien emparenta por la oracion, y en ella se dan abraço de paz.

Secundum actionem vero est mundi constantia, dixo Iob: Incuruantur, qui portant orbem. Veamos quien son estos, que lleuan sobre sus espaldas el mundo? San Gregorio Magno, que son los Reyes de la tierra: Santo Tomas, los Angeles, que rebueluen estos orbes: pero mas a nuestro proposito Beda, que dize, que estos que sustentan el mundo son los que tienen oracion, *Isti sunt, qui suis orationibus portant orbem, & resistunt ira Dei.* Ay postura de mayor flaqueza, que estar de rodillas? No, pues esta es la mayor fortaleza del mundo: no hazen tanto los Reyes en gouernarle, los Angeles en boltear estos orbes, como los que oran, porque sustentan el mundo, y resisté la yra de Dios, para que no le acabe: esto es, *Oratio secundum actionem est mundi constantia,*

Iob. 9.
S. Gregor.
Magn. in
hunc locū.
S. Thom.
Beda.

11. 501. 2
7. 03. 200
4. 9. 100
10. 10. 100
10. 10. 100
10. 10. 100
10. 10. 100
10. 10. 100

10. 10. 100
10. 10. 100

S. Ioa. Cli-
ma. ubi su.

S. Gregor.
Magn. ho.
in Mar. 29

via, est mater lacrymarum. Madre de las lagrimas, solo el q̄ tiene oracion sabe llorar de veras.

Est tentationis pons. Llama a la oracion puente de la tentacion. Llega vn caminante a vn rio, y dessea passar el vado por dōde otra vez le ha pasado, parecele que va mas crecido que otras vezes, pregunta a vn pastor que hallò alli: Hermano, puedese passar el vado? Responde: No se puede passar, baxese el rio abaxo, que cerca està vna puente, passe por la puente: el caminante confiando en que el cauallo que lleva es bueno, aueturase a passar por el vado, y ahogase. Desdichado caminante, que por no rodear vn quarto de legua te quisiste ahogar.

Llamase la oracion, *Tentationis pons.* Quando vn hombre tiene vna gran tètacion, y no acude a la oracion, es querer la passar por el vado, fiado en sus fuerças, pareciendo que podra resistir, y anegose en ella. El que acude a la oraciō, esse si que la passa por la puēte, y no se anega en la tentacion.

Omnium tribulationum interpositus paries. Es la oracion vna pared, que media entre Dios, y el que ora, que por gran pecador que sea, repa-

ra los golpes, y ata las manos a Dios. A via dicho este Señor por Iob, hablando del demonio: *Non parcam ei, & verbis potentibus ad deprecandum compositis.* No tengo de perdonar al demonio ni hazer cosa que me dixere, aunque ore con palabras elegantes, y bien compuestas, *Et verbis potentibus ad deprecandum compositis.* No es bueno, que en cierta ocasion orò el demonio, diciendo: *Mitte nos in portos,* y que el Hijo de Dios no se pudo contener, sino que pudo tanto la oracion, aun en la boca del demonio, que alcançò lo que pretendio. O como lo ponderò san Antiocho: *Damones ipsi, ne in abyssum praecipitentur, cum Dominum obsecrarunt sua petitione fraudati non sunt, quanto dignius est eum exaudiri, qui Christum per fidem induit, suppliciter deprecantem, ac spirituali morte, vt liberetur.* Si al demonio oye Dios, porque pidio, auiendo dicho que no le auia de oyr? que fuerça tendra la oracion en la boca de aquel que humildemente pide misericordia a Dios? que reparo fera contra su yra? *Omnium tribulationum interpositus paries.* No quiero passar mas adelante en los apellidos que S. Iuã Climaco da a la oraciō, sino con breuedad dezir del modo

Iob. 41.

Luc. ca. 8.

S. Antioch.
2. to. Bib.
PP. ho. 27
in pãdetes
sacra Scri
ptura.

modo como se ha de pedir.

El modo como se ha de pedir en la oracion para que sea agradable, la peticion ha de ser, preciandose mas el alma de rendida esclava, que de atreuida esposa. Sentia mucho la esposa la ausencia del esposo, tanto, que de puro enamorada, la despulsava el amor, *Fulcite me floribus, Stipate me malis, quia amore languo.* Dos enfermedades padecen los amantes, zelos, y ausencia. Esta enfermedad de la esposa, no fuero zelos, sino ausencia: y quando vio que venia ya el esposo, dixo: *En iste veniet saliens in montibus, transiliens colles.* O con que volocidad q̄ viene mi esposo! O si se detuiesse vn poco, que no le merezco! Pues esposa santa, tieneos su ausencia enferma, y aora que viene os parece q̄ viene a priesa: aculsays su volocidad, y presteza. El misterio es, que esta dama se preciaua mas de rendida esclava, que de atreuida esposa: desfeuale, y quando le vee venir, la parece no le merece, y assi quisiera se detuiera. Marta, y Madalena nos enseñaran el modo con que hemos de orar, para que no erremos, *Ecce quem amas infirmatur.* Dize san Chrysoftomo, que nos enseñan a orar estas santas hermanas en esta peti-

cion, porque a vn Dios que tanto nos ama, no es necesario mas de ponerle la necesidad delante. Dixo san Bernardo, enseñandonos como hemos de orar, *Sic melius tanquam non orantes oramus, sic efficacius tanquam deficientes confidimus. Exhibemus fidem, perhibemus affectum, scit ipse cum non est opus, ut aliquid dicatur, quid desideremus, scimus quidem quod omnia potest.* Mas pedimos mientras menos pedimos, no es esto desconfiar, sino dar aliento a la esperanza, que es trata de confianza: a vezes vn desconfiar, bastanos dar a vna gran potencia ocasion para hazer bien, avna gran piedad lugar para otorgar el remedio: mas queremos pacientemente esperar lo que quiere vn amigo, que imprudentemente pedir lo q̄ quiza no quisiera, que es arte del amor impossibilitar el remedio para alcãçalle: porq̄ como el amor tiene puesta toda su dicha en hazer impossibles por el amado, viendo el amante que le representan vna cosa como imposible, se aualança luego a la execucion. Esto es, *Ecce quem amas infirmatur.* Y lo que dize Bernardo: *Sic melius tanquam non orantes oramus, sic efficacius tanquam deficientes confidimus.* A vn Dios que tanto nos ama,

S. Bern. de gradibus humilitatis gradu 12.

Cant. c. i.

S. Ioa. xi.

S. Chryso. ser. de Lazaro.

ama, no ay mas que ponerle delante la necesidad. Como el Centurion deseado la salud del criado dexose la enfermedad en casa, y lleuò la relacion, diciendo. *Puer meus iacet in domo, & malè torquetur.* A los hombres, quando les pedimos es necesario llevar objetos lastimosos que les mueuan, diciendo: Mirad la plaga, y la llaga: a Dios basta llevar la necesidad en relacion para que acuda.

De modo, que por la oracion le vino a Christo nuestro Señor la gloria, a su cuerpo fantissimo, y por ella nos hã devenir a nosotros todos los bienes. Vamos a lo prometido en el titulo deste discurso: *Resplenduit facies eius sicut Sol, & vestimenta eius facta sunt alba sicut nix.* Saliole el cielo a la cara, y luziò grandemente con el vestido: porque hasta entonces nunca se vio en el mundo en ningũ Principe tã luzida librea. Apũta vna moralidad muy importante para esta Corte san Pascasio, y dize: *Vnde liquet, quod claritas, quæ foris per vestimenta Christi manauit, ab illa eius interiore luce processit.* Quiza quiso el Hijo de Dios, que la bizzarria de su vestido saliesse del alma, para que se sepa de que luz e cada vno. O quantas damas vemos trãfiguradas a lo huma-

no en esta Corte: el rostro, ya q̃ no es como el Sol, por lo menos con mas matizes q̃ tiene el arco del cielo: los vestidos talvez como la nieue blanca, ya viste de verde, ya de azul, y si quisiessemos aueriguar de do luze esta muger, esta gloria, y hermosura de do sale, no lo podreys aueriguar.

Para que echeys de ver q̃ nuestro Dios gusta que se sepa de do luze cada vno, atẽded a aquel lugar de Zacharias, donde dize, que vio vn candelero con vna lampara encendida encima: *Ecce candelabrum aureum totum, & lampas eius super caput ipsius.* Tenia este candelero cerca de si siete alcuzas llenas de azeyte, que le yuan cebando, y estas siete alcuzas se proucian de dos oliuas, que estauan plantadas junto al candelero: de modo, q̃ si algun curioso preguntara: De do luze este candelero? señor, de estas siete alcuzas." Y a esta quiẽ las da azeyte? señor, estas dos oliuas q̃ estã plãtadas jũto al cãdelero: no veys como Dios quiere q̃ se sepa de q̃ luze cada cosa.

San Geronimo dize, que este candelero es la Iglesia: *Candelabrum aureum de auro purissimo multi Ecclesiam intelligunt.* Por la lâpara que tenia encima, dize el mismo Santo, que

S. Hier. in Zachar. 4.

S. Matth. cap. 8.

S. Mat. 17

S. Pasch. in Mat. 17

Dominica secunda

que se entiende Christo: *Lä. padem Christum intelligunt.* Por las siete azeteras, o alcuças, los siete dones del Espiritu Santo: *Septem effusoria gratias sancti spiritus intelligunt.* De modo, que quiere nuestro Dios, que todos sepan que las galas de la Iglesia, y todo su lustre, y aquello mas hermoso de que luze, lo toma de la pafsion de su Esposo, y de los dones del Espiritu santo. Entre las aues, dize Tertuliano, que solo el pabó de patio, se transfigura: *Quamquam & pauo pluma vestis.* Su vestido es hermosa plumeria, *Et quidem de cataclius.* Viste, como si dixera de vnas plumas tan vistosas, que pueden seruir de plumages, o penachos, *Omni patagio inaurator.* Tal vez puelto al Sol, se transfigura, y queda mas dorado que las chapas del oro, excede a los brocados, Primaueras, y los tabies en su presencia parecen sayal: esto quiere dezir: *Omni patagio inaurator.* Los ojos que en su falda tiene, quando la leuanta en rueda, no parece sino vn vestido sembrado de chaperia de oro, o alguna inuencion rica. *Multicolor, & discolor, & versicolor, nunquã ipsa, semper alia, & si semper ipsa quando alia: toties denique mutanda, quoties mouenda.* Puesto rostro a rostro

Aliter. vbi supra.

Tertul. lib. de patio, cap. 3.

con el Sol, toma tantos colores, y viste tantas libreas, como bueltas da, porque los matizes de sus plumas hazen tantos visos, y tan varios, que a cada buelta que da, parece saca nueua librea, pero mirandose a los pies, y viéndolos tan feos, y que son las columnas sobre que se sustentaba esta hermosura, como considerando, que la gloria de su transfiguracion, y aquello de que luze, lo toma de principio, y rayz tan torpe, al punto deshaze la rueda, se desaparece la hermosura, y gloria de su transfiguracion.

Que de pabones en esta Corte, que ya no aprecian para su adorno las sedas de Granada, ni las telas de Milan, ya tienen por cosa ordinaria las perlas ricas, los costosos diamantes, que de galas inuentan cada dia, que de libreas costosas dan a sus criados para mayor autoridad de su persona. Pues llegando a la grandeza de su casa, la soberuia de las colgaduras, las baxillas, camas, imagines, cauillos de Cordoua, esclauos mayores de marca. O santo Dios, y que de gloria: pero si los tales contéplassen el origen de donde luzen, y toman aquellos respládores, bien podria def-

Mat. 25.

deshazer su rueda mas a
priesa que el pabon, y llenar
se de confusion, y verguença.

Las virgenes locas del E-
uangelio gastaron el aze-
yte, quedaron a escuras, lo-
cas fueron, porque gastaron
aquello con que auian de luzir:
pero al fin las dan nombre de
virgenes. Que vna dõzella
aya gastado el azeyte del
patrimonio, o herencia que
la dexaron sus padres, luzien-
do en la Corte con mas cria-
das, y aparato de casa de lo q̃
era justo. Al fin, acabose el
azeyte luziendo, ya no tiene
de que luzir. Si esta señora,
acabado el azeyte (que es
justo se quede en predicamẽto
de virgẽ loca, y a escuras)
luziesse como antes, diria yo
que no soys virgen, que no
ay tales virgenes en el E-
uangelio: loca en vuestros
trajes, loca en el modo de
viuir, loca en aparato de ca-
sa, y sin azeyte, y luziendo co-
mo la que mas, sin que falte
el coche, estrado, nueuas
galas cada dia, criadas, y cria-
dos, y que todo en vuestra
casa ande sobrado: no quiero
creer que ya soys virgen, bus-
cad quien lo crea, y sepase de
que luzen cada vno: que el Hi-
jo de Dios quiere, que lo blã-
co, y lustroso de su vestido
sepan todos sale del alma, y
que su esposa la Iglesia, si lu-

ze, es, porque la da esse lustre
su esposo Christo, y el diuino
Espiritu santo: y es tan loca
la Corte, q̃ a estas honras mas
por el traje, q̃ por la virtud,
como lo dixo Inocencio Pa-
pa: *Plus honoris defertur vesti-*
bus, quam virtutibus, plus venu-
stati, quam honestati.

Inocent. 3.
lib. 2. de
Cõtempus
mũdi, c. 39

No aueys notado, que
quando el Hijo de Dios hi-
zo el primer milagro q̃ fue
el de las bodas de Cana de
Galilea, pudiendo hazerle sin
presupõner agua, quiso lle-
narsẽ las tinajas della: para q̃
pues lo pudo escusar? Yo os
lo dirẽ. Auia entonces poca
Fe, fue biẽ viesse el agua vi-
siblemente, y como en su pre-
sencia se conuertia en vino, q̃
para creer esso no era menef-
ter mucha Fe: pero sino se
presupusiera el agua, era me-
nester grã Fe para creer el mi-
lagro. Dos diferencias de mi-
lagros hallo yo en Madrid: v-
nos, q̃ con moderada Fe se
puedẽ creer, pero otros tan
grandes, q̃ no ay Fe para q̃ se
creã. Que el escriuano de Pro-
uincia se diga que ha gana-
do en poco tiempo veynte
mil ducados, milagro: pero
ya se presupone algo, que
es el oficio con que los gan-
nõ. Que el contador del Rey
aya leuantado casas hasta el
cielo en diferentes calles,
conociendole todos diez
años

S. Ioan. c. 2

Dominica secunda

años antes pobre, milagro: pero ya se presupone algo, q̄ es el oficio que tiene. Pero que aya otros hombres, sin tener oficio, ni beneficio con cien mil ducados de hazienda, dozientos mil, trezientos mil, que con el cargo que tienen era harto auer sustentado sus casas. Estos son milagros tan grandes, que no ay Fe para creerlos, ni se puede alcançar, de do toman el luzir como Soles. Agora bien, por no parecer malicioso, passome al quarto discurso, y quiero dexar esta materia, que traua el entendimiento, como lumbre de carbon mal encendido.

DISCURSO III.

Que en medio de la gloria del Tabor tuuo el Hijo de Dios por mayor gloria el tratar del exceso de su passio, y que todo quanto hizo por el hombre fue exceso.

Loquebantur de excessu
Passionis.

SAN Iuan Damasceno considerando al Hijo de Dios con alma bienauenturada, y cuerpo passible, dixo: *Beneplacito diuinae voluntatis permitteba*

tur carni pati, & operari, que propria. Fue vna nueua dispensacion del cielo, concedida solo al Hijo de Dios encarnado, que la gloria del alma no se forbiesse el cuerpo, antes le dexasse libre para poder padecer. Este fue vn prodigioso milagro, pues no pudiendo vna voluntad bienauenturada por la fruicion diuina admitir cosa que la de disgusto: porque la alegria de la bienauenturança sorbe todo lo que es pena: con Christo nuestro Señor, se dispensa, para que estando glorioso trate de las penas de su passion. Dixo san Bernardo: *Nulum grauius martyrium, quam inter epulas esurire, inter vestes algere, inter diuitias paupertatem sustinere: nã videre delectabilia, & non gustare cum possis, satis est graue tormentum.* No ay tormento mayor, dize este Santo, que estando sentado a vna mesa esplendida tener hambre, estando en su mano el poder comer, vestido de martas, y estar frio, entre riquezas ser pobre, estar en medio de cosas deleytosas, y no participar dellas, gran tormento.

Pues si esto es assi, quando grande martirio seria el estar aquella sacratissima humanidad vnida a vn alma bienauenturada, q̄ se sustentaua
CON

S. Bernard.

con ver a Dios, y que su carne virginal no comiesse vn bocado de gloria, ni tampoco se cubriessse con la estola de la inmortalidad, ni se enriqueziessse cō sus dotes, grā martirio, nacido de grāde amor, y q̄ vn dia que por mi bié gusta el cuerpo santo de Christo dessa gloria, sea con tanta templança, que de quatro dotes, solo tome vno, q̄ es la claridad. Grā martirio, y grande amor.

Y que vn bocado de gloria q̄ da a su cuerpo en el Tabor le quiere comer mezclado cō la salsa de su Passion, teniendo esta por mas auentajada gloria que aquella. Si vno estando en vna gran felicidad, suspirasse por otra, es señal q̄ es mayor aquella por quié suspira. Christo en la gloria del Tabor suspira por su Passiō: luego por mayor gloria la tuuo, q̄ la que hermoseò su cuerpo: y así donde S. Lucas dize que hablan del exceso de la Passion. San Chrysostomo leyò: *Loquebantur de gloria.* Tuuo el Hijo de Dios por mayor gloria la passion que auia de padecer, que aquella del Tabor. Y la tetra Griega, como lo afirma Euthimio significa dos cosas, exceso, y gloria: de modo, que lo mismo es padecer cō exceso en Christo Nuestro Se-

ñor, que gloria.

Esto podemos confirmar cō las palabras q̄ dixo el Hijo de Dios, quādo viò q̄ Iudas auia salido del Colegio, para yr a hazer la entrega, en aquel pūto dixo: *Nūc clarificatus est filius hominis.* Ahora se vera glorioso el Hijo de Dios. Dize Cayetano, que lo dixo por su passiō: a la qual llama gloria superior: sus palabras son estas: *Tēpus proditionis, passionis, mortisque suae, tempus glorificationis appellat.* Y Tertuliano declarando aquellas palabras de San Mateo: *Acceperunt triginta argenteos pretium apprehensum.* Leyò Tertuliano: *Pretium honorati,* porque nunca le parecio al Hijo de Dios que se vio tan honrado, ni tan glorioso como en su passion. Y Isidoro Pelusiota hablādo de las mugeres q̄ yuan llorando en seguimiento del Hijo de Dios por la calle del Amargura, dize este Doctor: *Huiusmodi miseratiō cōtumelia illi erat,* Aquel compadecerse del, era afrentar su amor, y la gloria de aquel triunfo: y así se boluio a ellas a dezirles no llorassen en aquella ocasion. Que los que estauan sentados a las corrientes del rio de Babilonia, dixessen, acordandose de su patria: *si oblitus fuero tui Hierusalē, obliuioni detur dextera mea.* No fue mucho

Ioan. 13.

Caieta. in Ioan. 13.

Matt. 27.

Tertul. lib. 4. contra Marcio.

Isidor. Pelusior. lib. 2. epistol. 166.

Psal. 147.

S. Luc. 9.

Sā Chrys. bo. 57. in Mat. 10. 2.

Lit. Graeca Euthi. in Lucā. 9.

Dominica secunda

cho esso: pero que sentada a quella sanctissima humanidad a las corrientes de la gloria, puesto en el Tabor, se boluiesse a Ierusalen el Hijo de Dios, y dixesse: *Si oblitus fuero tui Hierusalē, obliuioni detur dextera mea.* O Ierusalen, donde régo de morir! O casa de Pócio Pilato, donde tengo de ser sentenciado! O calle de la amargura, por donde tengo de passar có vna pesada Cruz! ruego a mi Eterno Padre, q̄ si la gloria deste Tabor fuere parte para que yo me oluide de ti, que mi mano derecha de mi se oluide, *Si oblitus fuero tui Hierusalen, obliuioni detur dextera mea.*

Loquebantur de excessu. Parece que le sucedió al Hijo de Dios lo q̄ a vn Principe, que estando comiêdo en vna mesa esplendida, llama músicos que le canten, y dizeles: Cantad vn Romance viejo, que estos suelen ser muy sentenciosos, cantad aquel de los siete Infantes de Lara. Van cantando los músicos, y dize el Principe: O que linda letra, y que regalado passo de garganta, boluedmele a repetir otra vez. Así el Hijo de Dios sentado en el Tabor a la mesa de la gloria, en medio de aquel sarao: llama a Elias, y a Moysen, que le den musica: Cantadme

vn cantar viejo: quiero dezir, que dize el testamento viejo de mi? quien duda, sino que diria Moysen: Señor, Dauid tiene profetizado q̄ os han de dar innumerables açotes, y Micheas vna grã bofetada. Y vos Elias, que dezis? Digo: Señor, que Isaias tiene dicho, q̄ como a cordero mãfo os echaran fogas a la gargãta para llevaros a la muerte. O Elias, y q̄ regalado passo de gargãta es esse, boluedmele a repetir otra vez. Esta era la platica q̄ sin duda teniã quando el Euangelista, dize, que, *loquebantur de excessu.*

Todas las cosas hizo có exceso el Hijo de Dios por el hõbre: fue exceso la muchedũbre de tormentos q̄ quiso padecer. Estãdo en el huerto dixo: *Spiritus promptus est: caro autem infirma.* Porque la llamõ flaca, pues està vnida a la diuinidad, y tenia vn alma bienauenturada, que la gouernaua, q̄ todo esto la hazia fuerte? Y Iob hablãdo desta carne, dixo: *Neque fortitudo lapidum fortitudo mea, neque caro mea aenea est,* como si dixera: Señor, pensays que mi carne es la de vuestro Hijo q̄ pueda padecer tantos dolores, y trabajos como me days? Pues porq̄ dixo el Hijo de Dios, *Spiritus promptus est, caro autem infirma,* representarõsele los innume-

Psal. 141

Psal. 31

Isai. 53

S. Luc. 9

S. Luc. 22

Iob. 6

S. Mat. 17

Pfal. 114

Sã Agust.

S. Remig.

Incogn. in

Pfal. 114.

Genebr. in

titulum,

Pfal. 114.

innumerables tormetos que auia de padecer: alli se cumpliò aquella profecia, *Circumdederunt me dolores mortis, pericula inferni inuenerunt me*, que aũq̃ el glorioso padre S. Agustín, S. Remigio, el Incognito a la letra entienden estas palabras de Dauid. Genebrando en el titulo del Psal. dize, q̃ se puedé acomodar a Christo N.S. pues los dolores de su Passion fueron semejantes a los q̃ se padecé en el infierno. O como el Hijo de Dios satisfizo de todo rigor de justicia, padeciò lo q̃ nosotros auiamos de padecer, si nos cõdenaramos: y asì todos aquellos tormentos, como si fueran, passarõ (digamoslo asì) del infierno a atormentar al Redentor del mũdo. Pues como pudierõ passar del reyno del infierno al deste mundo? muy bié. Quãdo dos Reynos estan debaxo de vna Corona misma, con prouision Real, ò requisitoria, puede passar la justicia cõ verdugo, y ministros a atormetar de vn Reyno a otro. El Reyno del infierno, y deste mundo estan debaxo de vna misma Corona, que es la del Padre Eterno: con requisitoria passò todo el infierno con sus ministros abazer guerra, y atormetar al Hijo de Dios en su passion, *Circumdederunt me dolores*

mortis pericula inferni inuenerunt me. Sanctes Pagnino, *Angustia inferni.* Fueron los tormetos de Christo como los del infierno, y sus angustias semejantes a aquellas, mirad si padeciò con exceso en su passion. Esto fue lo q̃ dixo Christo en el huerto: *Hec est hora vestra, & potestas tenebrarum.*

Fue exceso grande el modo cõ q̃ padeciò, pues pudiendo cõ vna gota de sangre remediar el mũdo, quiso padecer muerte tã afrèto sa. Aueis reparado en aquellas palabras de san Lucas: *Et factus in agonia prolixius orabat, & factus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurremis in terram?* A quella particula *Et*, muchas vezes es causal, vale tãto como, *Quia*, San Lucas: *Et benedictus fructus ventris tui, quia benedictus fructus ventris tui*, Isaías: *Et nos peccauimus, quia nos peccauimus.* Pues vamos a la exposiciõ de nuestro lugar: *Et factus est sudor: quia factus est sudor eius, sicut gutte sanguinis prolixius orabat.* Porq̃ viò que el sudor se boluiò sãgre, dauase priesa a orar, y q̃ pide en la oraciõ passe de mi este caliz. Entendiò Christo N.S. como las agonias del huerto erã tan amargas, y el sudor se le boluiò sangre, q̃ alli auia de morir en el huerto: y asì se daua priesa a dezir: Esta muerte q̃ aqui

Sãct. Pag. in Pf. 114

San Lucas 22.

Luc. I.

Isai. 64.

Dominica secunda

siento, este verter sangre pas-
se de mi a la Cruz, viertala
yo, o Padre y Señor, en vn ma-
dero, y muera yo muerte mas
afrentosa que esta, *Et factus est*
sudor eius: quia factus est sudor
eius, sicut gutta sanguinis super
terram prolixius orabat.

Confirmo esto cō lo q̄ no-
tò Alcuino, sobre san Iuan, q̄
como el primer pecado se
cometiò en huerto, quiso el
Eterno Padre, que la redèció
del genero humano empeçaf-
se en huerto, y acabasse en
huerto, pues alli fue: sepulta-
do, como lo dixo S. Iuã: *Erat*
in Ioa. 19. in horto monumentū nouum, vbi
Genes. 2. nondū quisquā positus fuerat. In
vbi supra. tose a esto en el Hijo d̄ Dios
vnas agonias de muerte, y ver
q̄ el sudor se le boluidò sãgre,
q̄ aun S. Tito, reparãdo en to-
do esto dixo: *Sub qua re vti que*
magnum Sacramētum latet. Grã
mysterio se encerraua en a-
Luc. 22. quel sudor, y en aquellas ago-
nias: que misterio? el enten-
der el Hijo de Dios que alli
auia de morir, *Et factus est su-*
dor eius sicut gutta sãguinis super
terram: quia factus est sudor eius,
sicut gutta sanguinis super terram
prolixius orabat. Y q̄ dize: Passe
de mi esta muerte, que siento
me va acabando en este huer-
to, quiero padecer con ex-
cesso muerte mas afrentosa,
siendo escupido, açotado, co-
ronado de espinas, y vltima-

mète morir en Cruz. O Rey
de gloria! O vida de las al-
mas! O amoroso Redentor
nuestro! con quanto exceso
padeciste por el hombre.

Dionos tambien su sangre
con exceso. Exceso llamò
san Gregorio Niseno al sacri-
ficio de la Missa, sacrificio an-
ticipado cō particular miste-
rio, y quiza le anticipò: por q̄
en el sacrificio que ofrecio en
la Cruz, no nos auia de dar
toda su sangre. Alguna huuo
q̄ no nos fue meritoria, qual
fue la que saliò del costado
despues de muerto (yendo
con la opinion de los que di-
zen no fue meritoria) por es-
tar el Hijo de Dios fuera del
estado de merecer. Afsi lo di-
ze el padre Suarez, q̄ aquella
sangre que saliò del costado,
Non poterat esse medicina pecca-
ti, cum neque rationem meriti, ne-
que satisfactionis habere posset.
Y por esso Tertuliano llamò
aquella lãgada injuria que se
le auia hecho al Hijo d̄ Dios,
Vi de iniuria perinde lateris eius
vera mater viuentium figurare-
tur Ecclesia: porque se la die-
ron quando no la pudo sen-
tir, ò porque la sangre que
vertiò por ella, no fue de me-
rito para sus hijos.

Pues que haze el Hijo de
Dios, porque supo q̄ en su
pasion auia de auer aquella
sãgre del costado defraudada
de

S. Gregor.
Nis. orat.
in hristi
rejurict.

Aũque la
opinion cõ
traria es
la mejor.

Suarez de
vita Chri-
sti, disp. 4.
sect. 1.

Tertul. lib.
de anima,
cap. 43.

Alcuinus
in Ioa. 19.
Genes. 2.
Vbi supra.

Sã Tit. 1.
rem. Bibl.
TP. in
Luc. 22.

de mi provecho, y qu' me
 ania de ser' meritoria. De au-
 temano, anticipa a quel sacri-
 ficio en la institucion del san-
 tissimo Sacramento, y en el
 caliz nos diò toda su sangre,
 diciendo: *Accipite, & bibite, hic*
est enim calix sanguinis mei. A-
 qui en este caliz de ante
 mano os doy toda mi sangre, sin
 q' falte nada, porq' toda ella
 os sea frutuosa, y meritoria,
 y no aya alguna parte della, q'
 no se enderece a vuestro pro-
 uecho: ò excessò d'l amor des-
 te Señor! *Loquebãtur de excessu.*

O alma no seas ingrata a
 tan encédido amor, sino que
 pues todos estos misterios

se endereçã a tu remedio bus-
 ca con ansias grandes el faba-
 tismo de la gloria: y si quieres
 participar a menudo de las
 misericordias, y beneficios
 deste Señor, retirate a la sole-
 dad, q' es Corte de los Sena-
 dores del cielo, aprende en
 ella a tener vn rato de ora-
 cion, y procura luzir para el
 cielo, tomando todo lustre
 de la gracia, que te comunica
 tu Señor. Y pues cò excessò
 hizo todas las cosas por ti,
 con excessò le ama, para q' al-
 cances aqui gracia, q' es pren-
 das de la gloria. *Quam mihi, &*
vobis prestare dignetur magister
caelestis.

FERIA QVARTA
 DESPVES DEL DOMINGO
 SEGVNDO DE QVARESMA.

Predicose en el Carmen de Madrid.

Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius ho-
minis tradetur. Matth. 20.

Tert. libr.
 de specta-
 culis, c. 12.



Duierte Tertulia-
 no, que huuo tiẽ
 po en que se aco-
 stumbrava en las
 exequias de los
 poderosos Principes para ma-
 tomo 1.

yor grandeza sacrificar esclavos,
 ò hombres de mal ingenio,
 vertiendo su sangre por las
 animas de aquellos difuntos,
Nam olim, quoniã animas de
functorũ humano sanguine propi-
uari

tiari credendum erat, captiuos, vel malo ingenio seruos mercati in exequijs immolabant. Subiendo el Hijo de Dios a Ierusalé a hazer exequias por el linage humano, muerto por el pecado del primer hōbre, como si fuera vil esclauo, ò hōbre de mal ingenio, permite le védā por treynta dineros; vierte su sangre sobre el ara de la Cruz, para enseñar en ésto lo mucho que nuestras almas valen, y el valor en que estima al hōbre, y las circunstancias desta muerte, quiere que sean mozas, açotes, espinas, dolores grandes, todo lo veremos en el discurso d'el sermōn, no me atreuo a entrar en el fin el fauor de la gracia. Pidamos a la Madre de Dios nos la alcāce, y obliguemōs-la con la oracion acostumbra da. Aue Maria.

DISCURSO I.

Que la muerte de Christo nuestro Señor tuuo tanto de accion, como de passion, a diferencia de la de los martyres, y que subiendo voluntariamente a morir, nos enseña, que cada vno en su estado no ha de yr forçado.

Ecce Ascendimus Hierosolymam.

EL Profeta Isayas, despues de auer contado en el capitulo 53. largamente el discurso d' los dolores, y passiones de Christo nuestro Señor, porq̄ no entienda nadie, que el padecer tãto, y el morir muerte tan afrentosa, fue por culpa suya, o porque lo quisieron asì sus enemigos, dize el Profeta: *Oblatus est quia ipse voluit.* El morir muerte tã afrentosa, no fue mas de porq̄ quiso, para q̄ se entiēda q̄ fue Dios omnipotente, y que su muerte tuuo tanto de acciō, como de passion, quiero dezir, que nuriò quãdo quiso, y viuio lo que quiso, y padeciò todo aquello q̄ su Magestad determinò, a diferēcia de la muerte de los martyres, q̄ ellos no ofrecieron mas q̄ la voluntad, sin saber quando auian de padecer, ni q̄ tormētos auian de padecer.

El grā padre Agustino pōdera bien este pūto: *Si pati nolet, non pateretur: si non pateretur, sanguis ille non funderetur: si non funderetur, mundus non redimiretur: agamus itaque gratias, & potestati diuinitatis, & misericordioni infirmitatis eius.*

De modo, q̄ Christo nuestro Señor el se va voluntariamente a la muerte, *Ecce ascendimus Hierosolymam* (el martir es lleuado) por esso dixo el Redētor del mūdo a Pedro:

S. Ioa. 21.

Cum esses Iunior cingebas te, & ambulabas, ubi volebas, cum autem senueris extends manus tuas, & alius te cinget, & ducet, quo tu non vis. Y adierte Inego S. Iuan: *Hoc autem dixit significas, qua morte clarificaturus esset Deum.* Habló Christo en estas palabras, dize san Iuan, de la muerte de san Pedro, que fue lleuado a la Cruz: y el dezirle aquella palabra: Otro te ciñirá, fue, porque adierte Teodoro, que a los q̄ ponía en aquellos tiempos en la Cruz, les hazia estêder los brazos, y les ceñian con vnas toallas.

Theodo. in Iuan. 21.

Zachar. 6.

Por esto Zacharias llamó al Hijo de Dios: *Vir oriens, & a se oriatur.* Varon q̄ el mismo formò en còpañia del Padre, y del Espiritu Sãto su humanidad: pues como estuuò en su mano darfe la vida, estuuò el yrse a la muerte. Y declarãdo S. Pascasio aquella palabra, *Emisit spiritum*, dize el Sãto, *non amisit spiritum, sed emisit spiritum.* Voluntariamête embiò el espíritu, y le puso en manos de su Padre eterno: y aduirtió vna cosa muy curiosa

Sã Pasch. in Matth. 27.

Sã Grego. Niseno. orati. 1. in Christi re surrect.

S. Gregorio Niseno, q̄ el sacramêtarse Christo N. S. vispera de su passio, fue por q̄ sabia q̄ le auia d̄ echar fogas sus enemigos el dia figuête: lleuãdole al Caluario como a la rastra, para dar a entêder al mûdo q̄ no moria volunta-

riamente sino forçado como los demas malhechores. Pues para desjarretar esta malicia se sacramenta vispera de su muerte, como quie dize: Pues en este Sacramento, q̄ juntamête es sacrificio, y memorial de mi passio, adõde hago vna plãta de lo q̄ tẽgo de padecer, y antes de morir muero en el mysticamête, y voluntariamête, si mañana me echaren fogas quãdo me lleuen al Caluario, dãdo a entender al mûdo que muero forçado, y violêtamête, venga a noticia de todos, q̄ es malicia de mis enemigos, q̄ quien en este misterio muere voluntariamête, tambien mañana morirà voluntariamête. Las palabras del Santo, *Qui enim potestate sua cuncta disponit, non ex prodicione sibi impendentē necessitatē, nõ Iudæorum quasi prædonum impetum, nõ iniquã Pilati sententiã expectat, vt eorũ malitia sit cõmunis hominum salutis principiu, & causa.* Es mucho de notar aquella palabra, *Vt eorũ malitia sit cõmunis hominũ salutis principium & causa.* No quiso q̄ las defcortesias de los sayones, ni la sentecia iniqua de Poncio Pilato diessen principio a la redecio del linage humano, sino q̄ tuuiesse principio tanto bien de las finezas de su amor. Y profigue el Sãto diziendo: *Sed consilio suo anteuertit:*

Feria quarta despues del

Et arcano sacrificij genere, quod ab hominibus cerni non poterat, se ipsum pro nobis hostiam offert, & victimam immolat sacerdos simul existens, & Agnus Dei, ille qui mundi peccatum tollit.

Y declarando el glorioso padre S. Agustín aquellas palabras: *Sol cognovit Occasum suum,* q̄ el Sol conoció su muerte, dize el Santo, *Quid est Sol agnovit Occasum suum? Christus agnovit passionem suam, Occasus Christi, passio Christi.* Y lo mismo dixo S. Remigio Obispo: *Ipse cognovit Occasum suum, quia mortem suam praesciuit, & probavit, quia non est mortuus ex necessitate, sed ex voluntate.* Cásense los enemigos del Hijo de Dios en dezir, *Nō in die festo,* q̄ Christo ha de morir quādo su voluntad quisiere. Tuegan dos al axedrez, anda muerto el vno por dar vn mate al otro, y dize: Yo quiero que me deys esse mate: pero porq̄ veays q̄ soy gr̄a jugador, el mate quiere q̄ me le deys en esta casa, y có esta pieça: así andavan muertos los Judios por dar mate al Hijo de Dios. Dize este Señor: Yo quiero q̄ me deys esse mate: pero la pieça ha de ser la Cruz, y la casa el Caluario, y quādo yo quise. re. porq̄ vea el mūdo, q̄ a diferecia d̄ la muerte de mis martires, mi muerte tiene tātode acciō, como de passiō. q̄ vino

lo q̄ quiero, y muero quādo quiero, y q̄ el amor de los hōbres, y la obediēcia q̄ al Padre tēgo me lleua a la muerte. Es lo les quiere dezir en estas palabras: *Ecce ascendimus Hierosolymam.* Voluntariamente subo a Ierusalen.

En cōfirmaciō de lo dicho declaremos vna figura, q̄ abraça todo lo q̄ hemos escrito en este discurso. Quando el pueblo de Dios en el desierto se vió necesitado d̄ agua, dixole Dios a Moysen: *Tolle virgam, & loquimini ad petram, & illa dabit aquas.* No le dixo Dios q̄ le diese con la vara, sino que la hablasse media palabra, que luego daría suficiēte agua para hartar al pueblo. Trocò el orden Moysen, q̄ auindola de hablar, la dió có la vara, para q̄ saliesse el agua. Enojose Dios tātode este hecho, q̄ le castigò a Moysen, con q̄ no entrasse en la tierra de promisiō. Del riguroso castigo, se colige el enojo tan gr̄ade q̄ Dios tomò, y la razón, porq̄ dando de palos a la piedra, turbò Moysen el misterio, y la figura. Significaua aq̄lla piedra a Christo q̄ siempre en la diuinas letras fue significado por piedra. Dandola de palos, daua a entender que con violēcia auia de dar los raudales de su sangre, como ella dio los arroyos de agua:

Psal. 103.
August.
in 2. f. 103

San Remigio in Psal.
103.

Num. 20.

Ijai. ca. 8.

Paul. ad

Rom. ca. 9.

1. Epistol.

Petr. c. 2.

agua: la qual estaua en la sobrehaz y corteza, aguardando a que la mandassen salir para derramarfe voluntariamente, que hasta en las figuras quiso el Hijo de Dios dar a entender no se violentaua en dar su sangre, y su vida por el hombre.

Con subir Christo N. S. voluntariaméte a morir, nos enseña, que cada vno en su estado ha de seruir a Dios voluntariamente, sin yr forçado en el. Quenta la Escritura, q̄ viniendo vnas espías de los Gabaonitas al campo de Iosue, le quisieron engañar, diciendo, que venian de lexas tierras a hazer pazes con el, y a reconocerle por señor, y Principe suyo: aseguroles Iosue la paz, y jurò que no les mataria: dentro de tres dias supo erã espías embiadas de los Gabaonitas: quisiera pasfarlos a cuchillo, pero no se atreuió a quebrantar el juramento que les auia hecho: el castigo que les dio, fue, dezir les: *Itaque sub maledictione eritis, & non deficiet destripe vestra ligna cedens, aqua, que comportans in domũ Dei mei.* Yo os condeno a vna gran maldicion, y es que toda la vida aneyes de ser en la casa de Dios leñadores, y aguadores. El Tostado dice, que les condenò a que perpetuamente traxessen agua, y

leña para el seruicio del altar de los Holocaustos. Pues el seruir a Dios en su casa, llamò Iosue maldicion, *Itaque sub maledictione eritis?* Si, porq̄ seruián a Dios forçados: y el seruir a Dios violentamente, es vna gran maldicion. Que la religiosa vaya forçada al Coro, maldiciò de Dios: que el Sacerdote vaya con violencia al altar, maldiciò de Dios: de modo, q̄ por seruir a Dios forçados, lo que auia de ser virtud, y merito, lo conuerten en veneno.

Donde dize Dauid: *Tecum principiu in die virtutis tue.* Genebrardo traslada, *Populus tuus voluntas.* Notese, que habla in abstracto: Este tu pueblo, Señor, será tu misma voluntad, en nada hara la suya, ni te seruirá forçado, porque esto es gran maldiciò. Y otra letra dize: *Populus tuus voluntarius.* O quãto importa, que cada vno en su estado no vaya forçado, sino que voluntariamente sirua a Dios: compite la voluntad con el poder, y vencele, porque mas puede el que quiere, que el q̄ puede. Si quereys ver esta verdad fundada en escritura. Bien os acordays de aquella historia de Abraham, quando aquellos cinco Reyes llenauan cautiuo a su sobriño Lot, sus ganados, y lo que mas

Psal. 109
Geneb. 10
Psal. 109.

Iosue 9.

Tostad. in
cap. 9.
Iosue. 9.
42.

era su familia. Supolo Abraham, dize la Escritura, que junto de los criados de su casa trezientos y diez y ocho hombres: *Numerauit expeditos vernaculos suos trecentos decem & octo*. Contra cinco Reyes se atreuio Abraham a salir en campo con trezientos y diez y ocho criados, poco versados en la guerra: en q se fundo este gran Patriarcha? yo os lo dire, que no yuan forçados a la guerra, ni violétos, voluntariaméte le seruián, y destos, vno vale por ciento: porqué mas puede el q quiere, que el que puede, y así dize el Caldeo: *Armauit pueros suos natos in domo sua*. Eran como hijos todos nacidos, y criados en casa, seruiánle por amor, era fuerza ser muy valientes.

Va hablando el Espiritu santo con las Republicas en particular debaxo de metáfora de la ciudad de Tiro, y dize: *In aquis multis adduxerunt te remiges tui*. Las galeras ordinariamente andan costa a costa, nunca por marauilla se engolfan en mares altos, q esto es muy propio de las naues, que vá a la India. Pues como si habla con la Republica debaxo de metáfora de galera, como dize: *In aquis multis adduxerunt te remiges tui*, q la engolfaron en alta mar? yo lo

dire: porq éran forçados los q yuan en ella, q como forçados no puedé hazer cosa buena. Estos forçados, dize la Glossa, son los q gobiernán la Republica; *In aquis multis adduxerunt te Rectores tui*. Los q te gobiernan, como muchos dellos van forçados a sus officios, ponen la Republica en gran detrimento: y así donde nuestra Vulgata dize: *Adduxerunt te in aquis multis*, dize la Glossa moral, *In tributationibus magnis*. De modo, que si el Presidente se fuerza para dar audiéncia, el Oydor vá forçado a la sala, el Corregidor a sus Ayuntamiento: q mucho q saqué la Republica de su rübo, y embarcádola en vn golfo alto de grandes trabajos la hagan andar naufragando: y lo mismo digo de las religiones. En no yédo a vna el General, el Abad, el sacristán, los subditos, q todos voluntariamente a vna procuren llevar el peso de la religi6, y el gobierno della la hundiran. Por esso la Iglesia se cópara a naue: *Naui institutoris*, y no a galera, porque en la naue no ay forçados: así en la Iglesia de Dios no es justo q los ay. Pues acabo este discurso boluédome a la Republica, y digo, que importa mucho que cada vno en su estado sirua a Dios voluntariamente, q

si el.

Genes. 14.

Trans.
Chald.
Genes. 14.

Ezech. c. 27.

Glos. mor.
in Ezech.

Glos. mor.

Prom. 31.

fi el Eclesiastico va forçado en su estado, apenas aurà llegado la noche, quando arroje el Breuiario, y le trueque en el montante, la sotana en la cota, el bonete en el casco azerado, y saliendo a rondar, haga mas maldades, q̄ el mas despeñado rufian. Si la viuda va forçada en su estado, ella se quitarà prestò las tocas, y las trocarà en otras mas delgadas, y alegres, el mongil en la vasquiña de color, el manto de anascote en manto de Sevilla, y apenas se aura puef to el Sol, quãdo salga alprado de san Geronymo a buscar quien la acompañe, para q̄ la buelua a casa. Si la donzella va forçada en su estado, ella se casarà sin licencia de su padre, y ruego a Dios no se enamore antes que llegue el casamiento del pariente, o primo, que a titulo de tal le dexaron entrar los padres en casa. Dixo la Esposa: *Capite nobis vulpes paruulas, quae demoliuntur vineas.* Las raposas hazen mas mal en las viñas, que los jaulies cerdosos, porque estos veense desde lexos, y acometiendoles, les echan fuera de la viña: pero las raposillas son mas perjudiciales, y ofenden mas, porque a la sombra de las hojas se comen el fruto. Dios nos libre de la deuocion del padre Vicario, de la

entrada del primo en casa de la donzella, que el cauallero moço, y trauiesso, tienenne los padres por jauli, desfienden no la vea, no la visite: pero el primo es raposa a la sombra de soy primo, soy el padre Vicario, se suelen comer el fruto de la viña, como raposas astutas. Pues imitando todos a Christo nuestro Señor, que voluntariamente sube a Ierusalen a morir en vna Cruz, sigamosle voluntariamente, para que nos alcance el fruto de su passion, y muerte.

DISCURSO II.

Que aunque el camino de cielo està sembrado de espinas, el yr Christo nuestro Señor delante, lo facilita todo, y las buelue rosas.

Esta subida de Christo N. Señor a Ierusalé para morir en vna Cruz, y de camino darnos exemplos de paciencia para padecer por su amor, la profetizò Isaias: *Et non faciet auolare à te vitra Isai.c. 30. doctorem tuum, & erunt oculi tui videntes preceptorem tuum, & aures tuae audient verbum post tergum mouentis, haec est via, ambulate in ea, & non declinetis, neque ad dexteram, neque ad*

Cant.

Feria quarta despues del

ad sinistram. Primero en la ex-
posicion deste lugar presu-
pongo, que por este Doctor
se entienda Christo nuestro
Señor, así lo entienda la Glos-
sa interlineal, que dize así:

Magister vester vnus est Christus.

Y la Glosa ordinaria, que di-
ze: *Id est Christus, qui dicit de se
ipso, vnus est magister vester Chri-
stus.* Deste parecer es vn Do-
ctor graue, que ha escrito so-
bre Isaias. Dize, pues, el Pro-
feta: En aquellos tiempos ve-
nideros de la gracia, hará el
Señor Dios vuestro, que no
se os pässe de buelo el Do-
ctor, y Maestro, que os ha de

dar, para enseñaros el cami-
no del cielo: donde nuestra
Vulgata dize: *Non faciet auolare
à te vltra Doctorem tuum.* Di-
ze este Doctor, *Et non auolabit
vltra Doctorem tuum.* No tomara
alas para passarse de largo, y
dexaros: porque aunque es
verdad, que los dotes de que
pudiera vsar este Señor des-
de el instante de su Concep-
cion le pudierã seruir de alas
para passarse de buelo, y no

padecer, ni morir: pero dize,
que: *Non faciet auolare à te vltra
Doctorem tuum,* no quiere,
como si dixera, alas de dotes
de gloria para volar, y huyr
de padecer, antes dize Chris-
to: Aquí me teneys ya, casi
dispuesto para morir.

Ecce ascendimus Hierosolymam,

que ya renuncio el derecho
que tengo a poder volar, y
passarme de largo sin pade-
cer. Dizen los Iuristas: *Bona,
que alienari non possunt, pro re-
demptione captiuorum alienantur.*

Los bienes, que conforme a
derecho no se pueden enage-
nar, en caso que sean para re-
dencion de cautinos, se ena-
genan, y se embargan. Desde
el instante de su Concepcion
tuuo el Hijo de Dios alma
gloriosa, y bienauenturada, a
la qual se deuia vn cuerpo
glorioso, y a este para su a-
dorno los quatro dotes de
gloria, que son como plumas
o alas con que buelã los cuer-
pos gloriosos: mas ligeros q̃
el pensamiẽto: pues estos do-
tes de gloria quiere Christo
nuestro Señor que le embar-
guen por la redencion de las
almas, y que a su alma biena-
uenturada la acomoden vn
cuerpo passible, para poder
padecer por los hombres, y
esto es: *Non faciet auolare à te
vltra doctorem tuum.*

Passa adelante el Profeta, y
dize: *Et erunt oculi tui videntes
praeceptorem tuum.* La Glosa in-
terlineal, modo in spe, tandem in-
re. En la vieja ley veianle cõ-
los ojos de Fe, pero ya en es-
ta ley Euangelica con los o-
jos corporales levan subir
a Ierusalen a padecer. Así
tambien lo dize la Glosa or-
dinaria.

Glos. ord.
Castro. in
Isai. c. 30.

Idem vbi
supra.

Glos. int.

Glos. ord.

dinaria: *Id est Christum, qui apparuit etiam visibilibus oculis corporalibus.* Y juntamente tus oydos oyran este gran Maestro, y preceptor, el qual te amonesta lo que mas te importa para tu saluacion, que es lo que nos ha de amonestar, q̄ tanto nos importa, *Hac est via, ambulate in ea.* Este camino por donde yo voy subiendo a Ierusalen es el camino del cielo, por donde se alcançan las sillas de descanso en mi Reyno, *Non declinetis ad dexteram, neque ad sinistram.* No declines con desseos ambiciosos, como los hijos del Zebedeo, pidiendo sillas en mano derecha, y sinestra.

Pero antes que passemos al ambicion, pòderemos mucho esta palabra, *Hac est via, ambulate in ea.* La Glossa ordinaria, *Hac est via Regia, quæ non fallit,* camino Real, por dõde todos los amigos de Dios hã entrado en la gloria de las tribulaciones y trabajos, con tal extremo, que el que no fuere por aqui, ha determinado el Padre eterno, que no tenga silla de descanso.

Introduze Daud al Hijo de Dios, que subiendo al cielo despues de su passion, acõ pañado de muchos santos, llamando a las puertas de la gloria, para que abran al Redentor del mundo, dize: *At-*

tollite portas Principes vestras, eleuamini portæ eternales, & introibit Rex gloria. San Agustín dize: *Hic iam pergitur in cælum.* Genebrardo a la letra declara estas palabras de la subida de Christo nuestro Señor a la bienauenturança. Aduertase, que por que dixeron, *Et introibit Rex gloria.* No qui fieron abrir los porteros, antes como muy espátados, dixeron: *Quis est ille Rex gloria?* como si dixerã, subir del mudo, y coronado de gloria, no puede entrar en el cielo, que para entrar en esta felicidad eterna, han de entrar coronados de espinas.

Esto se parece a lo que passa en las puertas de las fortalezas, o ciudades maritimas, que estan en fronteras de enemigos, que a los que guardã sus puertas, les dan vn nõbre, San Pedro, ò San Pablo, o otro santo. Dizen las guardas, quando se acerca alguno a las puertas de la ciudad, y pretende entrar: *Quien viue?* Si no da el nõbre, no entra. El nombre que ha dado el Padre eterno a los que guardã las puertas del cielo, es açotes, espinas, Cruz, trabajos, y tribulaciones, el que no diere este nombre, con dificultad entrara en el cielo. Pues como los santos que yuan con Christo nuestro Señor, dierõ

S. Augus.
Psal. 23.
Geneb. in
Psal. 23.

Glos. ord.

Psal. 23.

Feria quarta despues del

por nombre gloria, *Et introibit Rex gloria*. No quisieró abrir, antes dixerón: Tengase a fuera esse Rey de gloria, q̄ dispararemos vna pieça de artilleria. Boluieron a repetir: *Attollite portas Principes vestras, & eleuamini portæ æternales, & introibit Rex gloria*. Abrid las puertas, leuantad effos rasillos, que essa fuerça tiene aquella palabra, *Eleuamini portæ æternales*: las guardas muy alborozadas boluieron a dezir: *Quis est iste Rex glorie?* como si dixeran? Ya hemos dicho, que no da el nombre, y que no puede entrar. Declarense, que entienden por, *Rex gloria*. Respondieron los Santos: *Dominus virtutum ipse est Rex gloria*. Al Señor de la virtud llamamos Rey de gloria. El Incognito dize, que dō de nuestra Vulgata dize: *Dominus virtutum*, dize el Hebreo: *Dominus Sabaoth, quod interpretatur, Dominus exercituum, vel militiarum*. Abrid, que es Christo, que viene de pelear con el demonio, y la muerte, y de hazer guerra al pecado, y para vencerles, ha recibido cinco mil y tantos agotes, han ceñido sus sienes con vna corona de espinas, ha sido puesto en vna Cruz, adon de murio vna muerte afrentosissima. Entonces los porteros, como oyeron dezir,

que gloria, y virtud en Christo era lo mismo, tribulaciones, trabajos, y afrentas, abrió las puertas de par en par. Pues si a Christo nuestro Señor, para entrar en el cielo le examinan tanto, si padecio, o no padecio, qual será el examen de los hijos de Adan en esta materia? Por esso el Hijo de Dios subiendo a Ierusalen se da tanta priessa a dezir: *Ecce ascendimus Hierosolymam*. Y por Isaias, *Hec est via, ambulate in ea*.

En confirmacion de lo dicho, traygamos vn lugar de los Cantares: *Osculetur me osulo oris sui*. San Bernardo declara este lugar en sentido espiritual de Christo nuestro Señor, y su esposa el alma, y antes que le demos algunas exposiciones misticas, y morales, es bié que entre en primer lugar la de S. Astero Obispo de Amasea, el qual viendo que la esposa pide beso de la boca de Christo N. S. dixo con admiracion: *Quod os habet sponsus, & sponsa, ut osculetur te, nisi illud quod vidit Ioannes in Apocalypsi emittens gladium ex vtraque parte acutum*. Si S. Iuã en su Apocalypsi dize, que vio a Christo nuestro Señor con vna espada muy aguda, q̄ le salia de la boca: como podia la esposa llegar a gozar de las delicias del oscu

Cant. 1.
S. Bernard.
serm. 7. in
Cant.

S. Astor.
in huc locu

Incogn.
in Psal. 23

lo q̄ pedia, sino es entrando por el filo de la espada? Así es verdad, que no comunica Christo N. S. algũ particular bien, o fauor al que no entra a merecerle por los filos de la tribulacion, y trabajo.

San Ambrosio dize, que la esposa en este osculo pide el Espiritu santo, *Sponsa petit sponsi osculum, per quod sibi transfundatur spiritus osculantis.* San Bernardo dixo lo mismo: *Petit, inquit, osculum, id est spiritum inuocat per quem accipiat simul scientia gustum, & gratia condimentum.* Pues ver san Iuan, que de la boca de Christo le salia espada muy aguda, es de zirnos, que primero se ha de entrar por sus filos, que participemos del espíritu de Dios, y que a precio de tribulaciones, y amarguras nos ha de dar este espíritu.

Y si por este osculo queremos también con S. Ambrosio entrédel el osculo q̄ Christo N. S. da al que comulga en gracia, tampoco este fauor se da colmadamente, sino es entrado por los filos de la mortificacion, tomando la noche antes vna disciplina, o durmiendo en vna taribea, aplicãdo a sus carnes vn silicio, que esto es disponerse lindaméte para participar de tan grã fauor. Y si vltimamente con S. Gregorio Niseno por este

beso queremos entender la fruyció, y la bienaueturança, no quiere nuestro Redentor q̄ lleguemos a este descãso, y felicidad eterna, sino es entrãdo por los filos del caliz de su passion, q̄ esso es lo q̄ nos enseña en este Euangelio, quãdo dize: *Ecce ascendimus Hierosolymam.* Y por Isaias, *Hæc est uia, ambulate in ea.*

Deue vn hombre humilde y baxo a vn Cauallero vna cantidad de dinero, no da ordẽ de pagar, despues de auerle aguardado mucho tiempo, echale en la carcel, y dize: Yo juro por Dios, y por sus Santos todos, que mientras no pagare no ha de salir della: no tiene el preso de do pagar, estase en la carcel, passanse meses, y años, el cauallero ya compadeciendo de tan larga prision, dessea salga de la carcel: por otra parte no se atreue a quebrar el juramento: lo que haze es, el mismo le presta dinero para q̄ le pague: aqui huuo misericordia, y justicia, misericordia en q̄ le presto dinero para salir de aquel trabajo: justicia en q̄ se le pagò lo que se le deuia: Denia el hombre vna grande cantidad a Dios por su culpa, no tenia de do pagar, jurò Dios por si mismo, q̄ mientras su justicia hermosa no fuesse satisfecha,

S. Gregor.
Niseno ho.
I. in Cant.

S. Ambr.
serm. 1. in
Psal. 118.
Versu. 1.
& 2. &
lib. de 1-
sac. & a-
nima, c. 3.
S. Bernar.
serm. 8. in
Cant.

S. Ambr.
lib. de Sa-
cramentis,
cap. 2.

lib. 2

lib. 2

Feria quarta despues del

se aura de estar el hombre en la carcel de su miseria: viendo que se passauan siglos, y que el hombre no cumplia, menos, que con darle al Eterno Padre, vn Dios tan bueno como el, por quãto el hombre con su culpa tirò a anihilar, y deshazer a Dios, compadeciendose el Padre Eterno, quiso darle a su Hijo, para q̄ pagasse con el: y asì lo encarrecio san Anselmo: *Quid miser ricordius intelligi potest, quã quod peccatori eternis supplicijs deputato, & non habenti, vnde se redimat, dicat Dominus Pater: Accipe Filium meum, & redime te, & dicat Dominus filius: Presto sum, accipe me, & da me pro te.* Pues como el Hijo pagò por nosotros al Padre, mandaronle que tomasse carta de lasto contra los hombres, y que cobrasse dellos: de aqui quedarà entendido aquel dicho de san Iuan: *Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit filio.* Porque ya el Padre quedò satisfecho y contento con la muerte de su Hijo: sobre Christo de los hombres, y entre en juyzio con ellos, que a mi, dize el Padre, ya me pagò por ellos mi Hijo, pues ordinariamente el fiador gusta que le pague en la moneda que el pagò, y en esta procura cobrar. Christo pagò por nosotros, con asrè

S. Ansel.

S. Ioan. 5.

tas, tribulaciones, açotes, espinas, y cruz: en esta moneda quiere que le paguen los hombres a quiẽ fiò: y por esso dize: *Hac est via, ambulate in ea.*

Crionos Dios para parayfos, para que siempre anduuiellessimos pisando flores, y viendo que en aquella prosperidad aprobamos tan mal, quiere lleuarnos al cielo, pisando espinas, y abrojos, y como es tan dificultoso al hombre, quiso el Eterno Padre q̄ su vnigenito Hijo viniesse al mudo a allanar este camino, y a hazerle facil: y asì donde Jeremias dize: *Et Ego sicut agnus mansuetus, qui portatur ad vitulam,* dize el Hebreo: *Ego quasi agnus dux caterorum.* Yo soy, dize Christo, el Cordero manso de la Iglesia, que va guiando, y facilitando el camino de la tribulacion al rebaño de mi Iglesia. Llamò Columela a la oueja, animal sequacissimo, animal que sigue a su manso por do quiera q̄ camina, aunque el camino sea aspero, y fragoso: y ya ha sucedido echarse vn manso de vna puente a baxo por no tener petriles, y arrojarse tras el todo el ganado que le seguia: pues si con tanta lealtad vn animalejo sigue a su capitán: siendo Christo el manso de la Iglesia, y nosotros ouejas suyas, caminando su Magest.

Hiere. 19.

Litera origin. vide Niegam in Apoc. Vide columelam, lib. de re rustica.

Magestad delante por el camino de las tribulaciones, razón será le sigamos.

O que dificultoso se nos haze a muchos pecadores entrar por este camino de lavitud, dixo san Mateo: *Quia lata porta, & spatiosa via est, que ducit ad perditionem, & multi sunt, qui intrant per eam, quam angusta porta, & arcta via, que ducit ad vitam, & pauci sunt, qui inveniunt eam.* El misterio deste lugar, y lo que ay que ponderar en el, es, aquella particula: *Et, & multi sunt, qui intrant per eam.* Esta particula: *Et*, en la Escritura es casual muchas vezes, y vale tanto, como, *Quia*, verbi gratia, San Lucas: *Et benedictus fructus ventris tui.* Es lo mismo, que: *Quia benedictus fructus ventris tui.* Isaias: *Et nos peccavimus, quia nos peccavimus.* Y en esta forma ay otros muchos lugares: dize aora pues san Mateo, que es ancho el camino del infierno: *Et multi sunt, qui intrant per eum, quia multi sunt:* porque son muchos los que caminan por el y le tienen tan trillado, y tan ancho, siendo el de suyo angosto, y estrecho, y aspero, como dixerón en el infierno los que passaron por el: *Ambulamini vias difficiles, lassati sumus in via iniquitatis:* y es mucho, que en el infierno se a-

cuarden de que el camino de perdicion era aspero, que en medio de tantos dolores, y tormentos, acordarse del dolor con que caminauan en el, señal que era grande su aspreza: pues quien le ha facilitado, y hecho tan ancho? quien el tropel de la infinidad de pecadores que caminan por el, han allanado los montes, leuantado los valles. Parece estrecho el camino de la virtud, porque son pocos los q caminan por el: que caminando por este camino Christo N.S. las espinas de las tribulaciones se nos auian de boluer rosas: Christo dixo al buen ladron: *Modie mecum eris in paradiso,* y aquel dia estubo en el limbo, q es vna parte del infierno: pues como se verifica este dicho? muy bié, diziendo, que en compañía de Chisto N.S. el infierno se buelue parayso de deleytes.

Aristoteles dixo, q los medios, y el fin se deué siempre proporcionar: *Finis, & media debent proportionari:* desuerte, q para vn fin altissimo, y excelente, es fuerza q los medios sean grandiosos q no se pue de venir a perfectissimo fin, sino es por perfectissimos medios, para vn fin tan alto, como es tener filla de descanso en la bienauenturança, justo es que los medios sean de

S. Luc. 23.

Arist. 2. lib. de anima.

S. Matth. cap. 7.

S. Luc. 1.

Isai. 64.

Sapientie cap. 5.

Feria quarta despues del

Iob. 7.

caliz, y amargura. Esto le enseñò Dios a Iob, el qual dixo despues de auer hecho Dios vna planta desta verdad: *Terre bis me per somnia, & per visiones horrore cõcuties, quam obrem elegit suspendium anima mea, & mortem ossa mea.* El venerable Beda, dize, que estos sueños con que Dios atribulaua a Iob, eran visiones de demonios, pero de la consecuencia que infirio Iob, se colige, qual fuesse el antecedente: y es el caso, que queriendo Dios enseñar a Iob, no se auia de alcançar filla en la bienauenturança, sin beuer en esta vida del caliz de las tribulaciones: entre sueños le enseñò muchos hombres crucificados, otros degollados sobre cadahalfo, vnos cortadas las manos, otros açotados con escorpiones, estos asaeteados, aquellos echados en el mar con piedras de molino al cuello: con este sueño le affombrò, y le dio a entender, que este es el caliz, que en la ley Euangelica auian de beuer sus amigos para alcançar filla de descanso en la gloria. Recordò Iob, y dixo: *Suspendium elegit anima mea*, que fue como si dixera, si por aqui van al cielo, sea yo tan venturoso, que naezca yo morir en vna cruz: infirio esto por consecuencia ne-

Beda. Vi. de Pineda in hunc locum.

cessaria del antecedente del sueño: otra letra dize: *Extragationem elegit anima mea.* Es como si dixera: **O** si yo me viesse puestto en vn cadahalfo, donde me degollassen para merecer tan gran ventura. El Psalmo que trata de la gloria, y honra de Christo, y de sus Santos: *Gloria, & honore coronasti eum Domine*: el titulo deste Psalmo dize: *In finem pro torcularibus*: para que sepamos, que si ay gloria, y honra, es, *pro torcularibus*, es para aquellos que son pisados en el lagar de la tribulacion, que en los rios de agua dulce no se hallan sino peces pequeños, en el mar salobre vallas, y pecezones grandes: en las dulçuras del mundo, aunque mas virtuosos procuren ser los hombres, han de ser pecezillos pequeños: en los mares amargos de penas, ahi se crian valientes Christianos, y quando no huiera cielo, dize san Gregorio Nazianzeno, el padecer por Dios bastaua por premio, y filla de descanso: *Pro Christo pati animi magnitudine prædictis viris, ad sequentia certamina, velut arra existit*: Y viene con esto lo que dixo Augustino, que estar Elias priuado tantos años de la gloria, no fuera Dios justo juez sino hiziera recompensa a aquella

Psalm. 8.

S. Gregor. Nazian. serm. 40.

S. Agust.

aquella

aquella privacion, supuesto que le priuò, para que sirua a la Iglesia en los tiempos del Antechristo: pues dize Agustino, que se recòpensara todo esto que dexa de gozar de Dios por tantos siglos, con lo q̄ ha de padecer por Christo, y por su Iglesia en los tiempos del Antechristo, pues: *Hec vest via, ambulate in ea, & non declinetis ad dexteram, neq; ad sinistram*, como los hijos del Zebedeo, pidiendo fillas de descanso. Esto veremos en el discurso que se sigue.

DISCURSO III.

Que en la casa de Dios se estiman en mas los merecimientos propios, que la sangre vnida por parentesco con su Magestad. y que ay hombres que en vez de adquirir virtud, se alexan tanto della, que no parecen Christianos.

Dic vt fedeant, &c.

Santo Tomas dize, q̄ estos discipulos por parientes de Christo nuestro Señor, querian las mejores fillas en su Reyno, pero como en la casa de Dios se antepone la virtud al parentesco en sangre con Christo, respòdieronles:

Nescitis quid petatis, las palabras del santo; *Non est personarum acceptio apud Deum, sed quicumq; talem se esse prabuerit: ut Regno cælorũ dignus fiat, hic accipiet, quod non personæ, sed vitæ paratum est.* No atiende Dios tanto, dize este gran santo, y gran Doctor, a la sangre vnida por parentesco con su Magestad, como a la virtud, y merecimientos propios, para premiar, y hazer mercedes, y por esto andauan errados estos primos suyos, si entendian que por deudos les auian de dar las mejores fillas: y lo mismo dize Hugo, ponderando este punto: *Sedere autem ad dexteram meam, vel sinistram, non est meum dare vobis, quia consanguineis, sed quia bonis.* Como si dixera el Hijo de Dios, fillas en mi Reyno, no os las tèo de dar por parientes, sino por merecimientos propios.

Quando Abraham embiò a su criado a Mesopotania, a buscar muger para su hijo Isaac, dize la sagrada Escritura, que le tomó juramento en esta forma: *Pone manum tuam subter femur tuam, vt adiurem te per Deũ Dominum cæli, & terra, vt non accipias vxorẽ filio meo de filiabus Canaanorũ. sed ad terram, & cognationẽ meam proficiscaris: in de accipias vxorẽ filio meo Isaac.*

Hug. Card.
in Mat. 20

Gen. c. 24

Feria quarta despues del

Pon la mano en mi muslo , y mira, que te tomo juramento por el Mefsias, que del ha de nacer, q̄ no has de traer esposa para mi hijo Isaac Cananea, sino de mi linaje , y de mi sangre. Partio el criado, llegò a la ciudad de Nachor, y sentado junto a vn poço, donde muchas donzellas llegauan por agua, dixo, hablando con Dios: *Domine Deus, igitur puella, cui ego dixero inclina hydriam tuam, vt bibam: & illa responderit bibe, quin camelis tuis dabo potum, ipsa est quam preparasti seruo tuo Isaac.* Dios mio, como si dixera, muchas donzellas vienen por agua a este poço, yo desseo llevar lo que mas conuenga para esposa de mi señor, aquella a quien yo dixere, inclina tu cantaro, y dame de beuer: si ella respondière, no solo a ti te dare agua, sino a tus camellos, esta sin duda es la que ha de ser esposa de mi señor Isaac.

Rup. Ab. lib. 6. de Trinitat. & operibus eius, cap. 41. Entra Ruperto declarando este lugar, y dize, como auiendo tomado juramento Abraham al criado, dixo: la primera donzella que llegare a este poço, si pidièdola de beuer no me lo niega, esta es la que tengo de llevar para muger de Isaac: y si esta primera es Cananea, y no Hebreá? (que de todo auia en la

ciudad) como cumplirà con el juramèto? Dize Ruperto: *Credidit homo, quod explorata, & hoc iudicio deprehensa frugalitas, domini moribus, conueniens digna foret.* Creyò el criado, que sièdo donzella virtuosa, y caritatiua, lo qual auia de mostrar en darle de beuer a el, y a sus camellos, era mas a proposito para la santidad de su amo, y cumplia mejor cò el juramento, que si la lleuara Hebreá, y parienta de Isaac, que era lo que Abraham pretendia: o sin duda tuuo reuelaciò, que en la casa de Dios, y de sus sieruos se estiman en mas merecimientos propios y virtud, que sangre illustre, aunque tenga parentesco cò el mismo Dios: y asì lleuandola virtuosa, le parecio cumplia con su obligacion, mejor que si la lleuara parienta.

Confirmemos lo dicho cò otro lugar, supuesto, que el muslo es simbolo de la generacion, como lo aduerten muchos santos: tomar Abraham juramèto en el muslo a su criado, fue lo mismo que dezirle, jura por la generacion del Mefsias: q̄ auia de salir desse muslo. Supuesto esto, llegaron los tiempos de Jacob, y puso a luchar cò vn Angel, y al fin alcançò en la lucha lo que quiso, aunque quedò

Vide Chryost. in Ps. 22. August. in Ps. 72. in 1o. tract. 43. Basil. in Ps. 44. Orig. hom. 17. in Genes.

quedò cojo, y herido en el muslo. Que es la causa, que auriendole prometido a Iacob en su abuelo, q̄ auia de ser padre del Mesias: y vien do la generacion por via re-

Genes. 32.

Lipoma. in sua Cate- na, in Gen. cap. 32.

sta desde Abraham, passando por Isaac, y Iacob: porque a este le quita el muslo, pues es el lugar de la generacion? dize Lipomano: *Vide mysteriũ tetigit neruum femoris Iacob, & emarcuit, vt ipse sanctus Patriarcha dignoscat se, nos à Més- sie affinitate verum à longo, atq; assiduo luctamine benedictione n- promereri.* No entienda Iacob que las mejoras, y medras, las bendiciones largas le vien- nen de parte de Dios, porq̄ ha de ser su abuelo, sino por su virtud: por esto le quitan el muslo de donde auia de nacer el parentesco entre Dios, y el santo Patriarca, pa- ra que conozca, que en la ca- sa de Dios se estiman en mas los merecimientos propios, que la sangre vnida por pa- rentesco con Dios.

Y lo que mas admira, que a la Reyna de los Angeles el Hijo de Dios no la estimò tanto por el parentesco, que tenia con esta Señora, quan- to por ser tan santa, y vir- tuosa: Afsi lo adierte Gua- rero. Abad: *In illa verba, qui- ti qui au- nimo beati, qui audiunt verbum diunt, &c. Dei, & custodiunt illud.* Dize:

Guar. Ab- bad in illa- verba bea- ti qui au- diunt, &c.

Igitur vbi iam filius negligere vi- deretur, ibi amplius honorasse in- uentur. Aquello que parecio desden, fue de las mayores honras que la pudo hazer, pues antepuso su gran vir- tud al deudo, y parentesco que tenia con su Magestad: y lo mismo dize san Iustino Martir: *Propterea Christus vo- lebat, ob hanc virtutem predica- ri matrem suam, per quam vir- tutem illa id assequuta fuisset, vt virgo mater fieret.* Quiso dar a entender Christo nuestro Se- ñor, que aquella es su Ma- dre, y sus hermanos, que son mas santos, que en la casa de Dios se estiman en mas me- recimientos propios, que sangre vnida por parentesco con Dios.

Confirma esta doctrina san Ambrosio, libro de paradiso, cap. 4. ponderando aque- llas palabras: *Iullit Deus homi- nem, & posuit eum Dominus in paradiso.* Dize el santo: *Extra paradysum vir factus est, & mu- lier intra paradysum: vt aduertas, quod non loci, non generis nobili- tate, sed virtute vniuscuiusque gratiam sibi comparat: denique extra paradysum factus, hoc est, in inferiori loco, vir melior inue- nitur, & illa, que in meliori loco, hoc est, in paradiso facta est infe- rior, reperitur.* Para con Dios nuestro Señor no valen los solares, los blasones, y no-

S. Iustin. mart. q. 136.

Genes. 2. S. Ambr. lib. de pa- radis. c. 4.

Feria quarta despues del

bleza, quando no ay virtud, esta se antepone a todo lo que es Magestad, y grandeza.

Psal. 17. Dixo Dauid, hablando cō Dios, mostrandose muy agrado de la promessa que le auia hecho de la encarnacion emparentando con el, segun la carne, *Tu illuminas lucernam meam.* Dize Agelio, que fue como dezir: Mucho os deuo, Señor, pues aueys honrado mi casa, leuantandome a que sea yo vuestro abuelo: prueuase este lugar con otro de los Reyes.

2. Reg. 21. A Dauid le dixeron, viendole andar en la guerra, a riesgo de perder la vida, sin tener hijos, ni sucesion de su Reyno: Señor no vays a la guerra, *ne extinguas lucernam in Israel.* No nos dexeys sin generacion vuestra, sin mayorazgo: pues aora se entendera el primer lugar, *tu illuminas lucernam meam*, aueys honrado mi casa, haziendome vuestro dendo, segun la carne: y

Psal. 29. siendo esto asy, dixo: *Quæ militas in sanguine meo.* Si yo no fuesse tanto, que me aprouechara ser pariete de Dios: pues es cierto, que en su casa se estiman en mas los merecimientos, que la sangre vnida por parentesco con su Magestad: luego no andauieron biẽ estos dos hermanos,

en entender, que por primos de Christo auian de alcanzar las mejores fillas: y si el Hijo de Dios entrò su gloria beuiendo del caliz de las amarguras, por aqui han de entrar sus hijos en el cielo: por esso les responden: *Nescitis quid petatis.*

Que de pecadores ay, que olvidados desta dotrina, no solo no hazen matalotaje de merecimietos, antes se apartan tanto de la virtud, y viuen tan lexos del comercio feruoroso de los fieles, que parece no les falta mas de dar vn passo para salir de la Iglesia, y passarse a la heregia, o paganismo, segun son deprauadas sus costumbres.

Quando aquel sembrador del Euangelio arrojò su semilla sobre quatro partes diferentes de la tierra: aquella que cayò junto al camino es vn linaje de pecadores, que por sus deprauadas costumbres viuen a la raya de la Iglesia: por esso dixo Hugo, que auia caydo esta parte de la semilla, *non in via veritatis, et in stuitia, sed secus viam.* Cayò en oyentes, que no se halla en ellos rastro de santidad, ni de verdad: hombres tales, q̄ por sus costumbres viuen a la raya de la Iglesia.

No aueys oydo dezir a la raya de Francia, que son los vlti-

Hug. Cardin. in Lucam 8.